

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA
ESCUELA DE POSTGRADO



MAESTRÍA EN CIENCIAS

MENCIÓN: SALUD

LÍNEA: SALUD PÚBLICA

TESIS:

FACTORES FAMILIARES, HABILIDADES SOCIALES Y PERFIL DE CÓLERA-IRRITABILIDAD-AGRESIÓN DE ADOLESCENTES. INSTITUCIONES EDUCATIVAS "SAN RAMÓN" Y "LA MERCED" - CAJAMARCA 2010.

Para obtener el Grado Académico

MAESTRO EN CIENCIAS

Presentada por:

Virginia Rosa García Sánchez

Asesor:

Juan Carlos Noriega Licham

Cajamarca – Perú

Julio, 2014

COPYRIGHT 2014 © by
VIRGINIA ROSA GARCÍA SÁNCHEZ
Todos los derechos reservados

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA
ESCUELA DE POSTGRADO



MAESTRÍA EN CIENCIAS
MENCIÓN: SALUD
LÍNEA: SALUD PÚBLICA

TESIS APROBADA:

FACTORES FAMILIARES, HABILIDADES SOCIALES Y PERFIL DE CÓLERA-IRRITABILIDAD-AGRESIÓN DE ADOLESCENTES. INSTITUCIONES EDUCATIVAS "SAN RAMÓN" Y "LA MERCED" - CAJAMARCA 2010.

Para obtener el Grado Académico

MAESTRO EN CIENCIAS

Presentada por:

Virginia Rosa García Sánchez

Comité Científico:

Dra. Rosa Carranza Paz

Presidente del Comité

Dra. Raquel Huamán Vidaurre

Primer Miembro Titular

Dra. Silvia Sánchez Mercado

Segundo Miembro Titular

M.Cs. Juan Carlos Noriega Licham

Asesor

M.Cs. Guido De la Quintana Giraldo
Miembro Accesorio

Fecha: Julio, de 2014

A:

Mis padres, Rosa y Eladio, por brindarme un hogar cálido y enseñarme a enfrentar obstáculos con alegría y que la perseverancia y el esfuerzo son el camino para lograr objetivos.

Mis hermanos, Carola y Mauricio, por su apoyo incondicional para el logro de esta meta.

A mi querido Sobrino Jussepe, quien con su sonrisa y alegría me demuestra cada día que vale la pena vivir.

En toda sociedad y en toda colectividad existe, debe existir, un canal, una puerta de salida por donde puedan liberarse las energías acumuladas en forma de agresividad.

Frantz Fanon.

CONTENIDO

Ítem	Pág.
AGRADECIMIENTOS.....	viii
LISTA DE ILUSTRACIONES.....	ix
LISTA DE ABREVIACIONES.....	xi
RESUMEN.....	xii
ABSTRACT.....	xiii
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	01
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	07
2.1. Antecedentes de la investigación.....	07
2.2. Bases teóricas.....	10
Parte I. Importancia del contexto familiar en la adolescencia.....	10
Parte II. La familia y el perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes...	15
Parte III. Las habilidades sociales y el perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes.....	21
2.3. Definición de términos básicos.....	26
CAPÍTULO III. DISEÑO DE CONTRASTACIÓN DE LA HIPÓTESIS.....	30
3.1. Definición operacional de variables.....	30
3.2. Población, muestra y unidad de análisis.....	31
3.3. Tipo y descripción del diseño de contrastación de la hipótesis.....	35
3.4. Técnica e instrumento de recolección de datos.....	35
3.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	37
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	38
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	93

LISTA DE REFERENCIAS..... 95

APÉNDICES..... 106

ANEXOS..... 111

AGRADECIMIENTOS

A mi Alma Máter, la Universidad Nacional de Cajamarca, que me albergó durante mis estudios de Post Grado.

A la Escuela de Post Grado y todos sus docentes, por permitirme ser parte de una generación de triunfadores y gente productiva.

A mi asesor de tesis, M.Cs. Juan Carlos Noriega Licham, por la solícita generosidad de su persona, al brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad y experiencia científica en un marco de confianza, afecto y amistad, fundamentales para la concreción de este trabajo.

A la Dra. Sara Palacios Sánchez, por su generosidad científica, y valiosas críticas al discutir los resultados de este trabajo.

Al comité científico de mi tesis, integrado por la Dra. Rosa Carranza Paz, Dra. Raquel Huamán Vidaurre, Dra. Silvia Sánchez Mercado y M.Cs. Guido De La Quintana Giraldo, por sus valiosas sugerencias y acertados aportes durante el desarrollo de la investigación.

A las autoridades y adolescentes de las Instituciones Educativas Públicas de “San Ramón” y “La Merced”, por brindarme el acceso a la información y por haber colaborado durante el desarrollo del presente trabajo.

A Nelo, por su apoyo incondicional y acompañamiento a lo largo de este proceso, sin las cuales no hubiera sido posible lograr este objetivo.

Gracias.

LISTA DE ILUSTRACIONES

Tablas	Pág.
1. Tipo de familia y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	38
2. Edad del padre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	42
3. Edad de la madre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	44
4. Estado civil de los padres y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	46
5. Grado de instrucción del padre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	49
6. Grado de instrucción de la madre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	53
7. Religión del padre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” Cajamarca 2010	56
8. Religión de la madre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	59
9. Ocupación del padre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	61
10. Ocupación de la madre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	65
11. Ingreso económico mensual familiar y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	68
12. Violencia intrafamiliar entre padres y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	71
12.1. Violencia intrafamiliar entre padres e hijos y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	74
12.2. Violencia intrafamiliar con otros familiares y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	77

13.	Comunicación familiar entre padres y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	80
13.1.	Comunicación familiar entre padres e hijos y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	83
13.2.	Comunicación familiar con otros familiares y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	86
14.	Habilidades sociales y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las II. EE. de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.....	89

LISTA DE ABREVIACIONES

MINSA:	Ministerio de Salud
OMS:	Organización Mundial de la Salud
OPS:	Organización Panamericana de la Salud
ONU:	Organización de las Naciones Unidas
UNICEF:	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
INABIF:	Programas Integrales para el Bienestar Familiar
CIA:	Cólera-irritabilidad-agresión
IMV:	Ingreso Mínimo Vital

RESUMEN

La presente investigación, titulada “Factores familiares, habilidades sociales y perfil de cólera-irritabilidad-agresión de adolescentes. Instituciones Educativas “San Ramón” y “La Merced”. Cajamarca 2010”, tuvo como objetivo determinar y analizar la influencia de los factores familiares y las habilidades sociales en el perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, mediante un estudio descriptivo y analítico, con una muestra de 257 estudiantes. Se concluyó que los factores familiares más relevantes que influyeron en la *dimensión cólera* fueron: la edad del padre ($p=0,005$), el estado civil de los padres ($p=0,039$), el ingreso económico familiar mensual ($p=0,035$), y la violencia intrafamiliar con otros familiares ($p=0,047$). En la *dimensión irritabilidad* influyeron así: el ingreso económico familiar mensual ($p=0,028$), la violencia intrafamiliar entre padres e hijos ($p=0,041$), y la comunicación familiar entre padres e hijos ($p=0,042$). Y, finalmente, en la *dimensión agresión* intervinieron: el ingreso económico familiar mensual ($p=0,026$). El nivel de desarrollo de las habilidades sociales influye tanto en la dimensión de cólera ($p=0,033$), como en irritabilidad ($p=0,000$) y agresión ($p=0,035$).

Palabras clave: adolescente, factores familiares, habilidades sociales, cólera, irritabilidad, agresión.

ABSTRACT

This research entitled family factors, social skills and anger-irritability-aggression profile of adolescents in “San Ramón” and “La Merced” educational institutions in Cajamarca - 2010, aims to determine and analyze the influence of family factors and social skills of anger-irritability-aggression profile in adolescents, using a descriptive and analytical research in 257 students taken as a sample group. It was concluded that the most important family factors influencing the *anger dimension* were: the father’s age ($p=0,005$), the parents' marital status ($p= 0,039$), the monthly family income ($p=0,035$), and the domestic violence against other families ($p=0,047$). In the *irritability dimension* influenced as well: the monthly family income ($p=0,028$), the domestic violence between parents and children ($p=0,041$), and family communication between parents and children ($p = 0,042$). And, finally, in the *aggression dimension* intervened: the monthly family income ($p=0,026$). The level of social skills development dimension influences both anger dimension ($p=0,033$), as irritability ($p=0,000$) and aggression ($p=0,034$).

Keywords: teen, family factors, social skills, anger, irritability, aggression.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un período de evolución que se caracteriza por los cambios en el desarrollo físico, emocional y social del ser humano. En esta etapa se produce un marcado desarrollo cognitivo, y, al mismo tiempo, la consolidación y afirmación de la identidad del adolescente, autonomía e integración en el grupo de iguales, y, por otro lado, se patentiza el cuestionamiento de normas y reglas familiares (1).

Asimismo, se presenta la crisis de oposición familiar, no solo se oponen a los padres o al entorno familiar, sino también a lo establecido (oposición social); a todo esto acompaña a los adolescentes ciertos sentimientos de inseguridad y angustia, y como respuesta a esa frustración e inseguridad se dan reacciones coléricas e irritantes. A veces se llega a conductas agresivas que son un mecanismo habitual (1). En este sentido, numerosas investigaciones han constatado la existencia de dificultades en las relaciones interpersonales, entre otras, situaciones asociadas a la agresión; las que se encuentran estrechamente relacionadas con una gran variedad de problemas tanto en la niñez y la adolescencia como en la edad adulta (2).

Algunos investigadores afirman que el comportamiento antisocial en la adolescencia está relacionado con algunos aspectos como pobre vinculación con la figura materna, entorno familiar violento, carencias afectivas, entre otros. Todos estos elementos dan lugar a conductas que suelen ser agresivas, impulsivas, marcadas por el dominio hacia el otro y falta de empatía hacia los demás (3). Asimismo, la cólera del o la adolescente ante la negativa frente a sus exigencias, la irritabilidad, el descontrol de impulsos, las malas contestaciones,

las reacciones desmedidas, el enfrentamiento con el adulto, son claros ejemplos de conductas tendentes a la agresión. Estos hechos determinan que el (la) adolescente entre en crisis (1).

También es esencial comprender que el contexto familiar juega un rol preponderante en el desarrollo emocional y social de los(las) adolescentes. Este ambiente les permite desenvolverse en dicho espacio, resolviendo las situaciones conflictivas o actuando pertinentemente ante ciertas circunstancias (4). La Organización Panamericana de la Salud (OPS) refiere, sin embargo, que no siempre es posible desenvolverse adecuadamente y tener capacidad para poder interactuar eficazmente en el contexto que toca vivir (5).

En todo el mundo se informa diariamente sobre agresiones que involucran a jóvenes. Estos desórdenes aumentan enormemente la carga mundial de problemas asociados en esta etapa. Además, existen conexiones cercanas con el presenciar o sufrir actos de agresividad en el hogar que puede condicionar a los niños o adolescentes, de tal manera que llegan a considerarla como un medio aceptable para resolver los problemas (6).

Desde la década del ochenta hasta hoy, en muchos países de Europa y América han sido notorios numerosos eventos asociados al problema en estudio. Las escuelas secundarias públicas de Latinoamérica han sido seriamente afectadas, entre otros factores, por conductas de agresión, por actos disruptivos en el aula, e intimidación (7). Todo lo referido muestra en las instituciones educativas, la existencia de agresiones. Estos hechos pueden llegar hasta el bullying, cuyo tema no es estudio del presente trabajo.

Gran parte de los problemas tiene que ver con la carencia de algunas habilidades sociales que no han sido adecuadamente integradas desde el hogar, y sirven para comportarse de manera adecuada y enfrentar situaciones (5). En este sentido, la familia tiene parte de responsabilidad, ya que esta es la piedra angular de la sociedad y en ella se inicia la llamada socialización primaria, la que luego se complementará en la escuela (8).

Bajo este marco, ha existido una serie de experiencias, una de ellas es la propuesta inicial de habilidades o destrezas psicosociales, desarrollada por la Organización Mundial de la Salud (OMS); asimismo, México implementó el programa *Planeando tu vida*, dirigida a adolescentes para incrementar la capacidad en la toma de decisiones en situaciones específicas (5).

El Perú tampoco escapa a esta situación de conductas de agresión entre escolares; pues, en el año 2007, se reconoció que uno de cada cuatro escolares ha recibido una o más agresiones en lo que va de su vida escolar (9); por ello, es muy importante que los padres se involucren y hablar con los hijos, a fin de que puedan ayudarles a solucionar sus conflictos, estimular algunas habilidades, definir normas claras, consistentes y promover el establecimiento de amistad con sus compañeros de conducta normal (8).

Propositivamente, a nivel nacional, existen políticas de Estado que proponen la erradicación de la agresividad en el hogar de adolescentes, tendiendo al fortalecimiento del civismo y de la seguridad ciudadana. Ciertamente, la escuela puede contribuir con la realización de esta política, mediante la aplicación de programas de educación para la convivencia, para los derechos humanos y para la democracia. Estas actividades ya han sido experimentadas con éxito en el Perú y en otros países (9).

Aunque la creación y difusión de este problema tiene causas múltiples y entrelazadas, inherentes tanto a la personalidad como a la familia, las relaciones interpersonales, entre otros (7), el desarrollo de habilidades sociales es imprescindible (10).

Desde la década de los años 80 en el Perú, se ha trabajado con el modelo de Goldstein y Glick, sobre la base del componente de habilidades sociales; así lo afirman Arévalo Guzmán y colaboradores al citar a Vásquez con su programa de aprendizaje de habilidades sociales a estudiantes de Lima para mejorar la conducta prosocial; también al citar a Varona, quien lo aplicó para sustituir la agresión mediante el desarrollo de habilidades. En el mismo sentido, lo hizo con Masías, que aplicó dicho modelo para sustituir la agresión en adolescentes de alto riesgo en Barrios Altos. Y, finalmente, citaron al Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado, en el cual se implementó el programa de habilidades sociales para la prevención de conductas agresivas en adolescentes del distrito de San Martín de Porres (5). Estos programas debieron socializarse en todos los hogares e instituciones educativas del país.

Consecuentemente, hoy en día se observan algunos grupos juveniles en diferentes barrios de la ciudad que han desarrollado ciertas reacciones de cólera y agresión con influencias negativas en la sociedad. De ello se deduce que no han desarrollado habilidades para poder corregir y/o controlar algunas conductas impropias.

Cajamarca no escapa a esta problemática; además no existen trabajos ni reportes de investigaciones que hayan estudiado este campo concreto. Estas son las razones por las que se ha decidido efectuar el presente estudio.

En este sentido, se ha elegido dos instituciones educativas que posiblemente sean las que más problemas de conducta e indisciplina de sus alumnos se ha presentado a la fecha, asimismo, desde el punto de vista personal y profesional de la investigadora y sobretodo la experiencia del trabajo con estudiantes de las diferentes instituciones, se ha creído conveniente estudiar a estas dos instituciones educativas, ya que cubrían ampliamente las expectativas para el desarrollo de nuestro estudio.

Se focalizaron a los estudiantes de Quinto Grado de Educación Secundaria, puesto que ellos ya han pasado por un proceso educativo, y los docentes, especialmente los psicopedagogos, han contribuido a adecuar los comportamientos de los mismos.

Por lo tanto, se planteó la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los factores familiares y nivel de las habilidades sociales que influyen en el perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes?

La hipótesis fue: Existen factores familiares y nivel de desarrollo de las habilidades sociales que influyen significativamente en el perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced”.

El objetivo principal fue analizar la influencia de los factores familiares y habilidades sociales en el perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced”.

La presente investigación está diseñada en cinco capítulos:

El *primero* corresponde a la introducción, en donde se consideran las preguntas, hipótesis, objetivos, alcances y limitaciones, diseño, técnica e instrumento para la recolección de la información y para el tratamiento de los datos.

El *segundo* contiene antecedentes, bases teóricas y definición de términos básicos que le dan sustento a la investigación.

El *tercero* corresponde al diseño de contrastación de la hipótesis, donde se consideran la definición operacional de variables, población, muestra y unidad de análisis, tipo y descripción del diseño de contrastación de hipótesis, técnica e instrumento de recolección de datos, y técnicas de procesamiento y análisis de los datos. Estos elementos nos permitieron decidir la aceptación o rechazo de la hipótesis.

El *cuarto* contiene los resultados y la discusión.

Y el quinto *cinco* contiene las conclusiones y recomendaciones, y, finalmente, lista de referencias, apéndices y anexos.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

García Zabaleta E. Navarra. (2004). Encuentra que el 87,9% de adolescentes vive con el padre y la madre. Esto es importante para los adolescentes, ya que una familia completa, de una u otra forma, permite una orientación y educación más adecuada; el 31,5% de las madres de adolescentes no trabaja, y que la presencia de conflicto marital crónico tiene una alta correlación con problemas en los hijos (11).

López Cardona DE, Zacarías Mejía LM. Guatemala. (2005). Afirmaron que la capacidad de socialización de la familia, específicamente la relación de los padres con los hijos, se ve afectada directamente por las situaciones culturales, educativas y de crianza (trato brusco inadecuado e ineficiente para el desarrollo de su salud mental) en que los padres de familia crecieron y se desarrollaron en la etapa de su niñez y adolescencia. No hay duda que en el problema de la agresión influye la condición de los padres analfabetos y la situación social y económica de la familia (12).

Estévez López E. Valencia – España. (2005). Demostró la importancia de considerar diferentes ámbitos y contextos sociales relevantes para el adolescente, asociados a los problemas de comportamiento agresivo y violento. Se destacó la importancia de las figuras paterna y materna en los problemas de conducta de los hijos; de tal modo que el comportamiento agresivo en la adolescencia no implica necesariamente la existencia de otros

problemas de ajuste en el adolescente agresivo. También se encuentran adolescentes con problemas de comportamiento en la escuela, con índices más bajos de autoestima familiar y escolar que aquellos sin problemas de conducta (13).

Ramírez Fernández R, Justicia Justicia F. Granada – España. (2006). Determinaron que las conductas de desinterés académico y las disruptivas aparecen como aquellas ejercidas con mayor frecuencia entre el alumnado; asimismo, le siguen las conductas agresivas hacia compañeros y la falta de habilidades para comunicarse con el grupo (14).

Bonilla Sosa SM. Lima – Perú. (2006). Expresa que el nivel de instrucción de los padres, la ocupación de los mismos y el bajo ingreso familiar influye en el desarrollo del comportamiento del adolescente. Asimismo, los conflictos familiares y las relaciones comunicacionales se asocian con la presencia o no de conductas agresivas (15).

Pérez Castillo M. Panamá (2007). Indica que el tipo de ocupación del padre y de la madre, los modelos de convivencia y crianza, así como las relaciones familiares en el hogar, ejercen una gran influencia en el desarrollo de problemas asociados a la agresividad de los hijos (16).

Ministerio de Salud del Perú. (2007). Asevera que una de las necesidades de salud para el desarrollo familiar de adolescentes definidas en el marco del Modelo de Atención Integral de Salud es el fortalecimiento de relaciones afectivas positivas en la familia como unidad básica de la sociedad (afectividad hacia los padres, comunicación horizontal y de corresponsabilidad, equidad e igualdad de oportunidades entre los miembros respeto de los derechos y deberes). Y, respecto de las habilidades sociales se debe evaluar a los adolescentes en su desarrollo psicosocial, ya que estos deberían haber desarrollado habilidades necesarias;

en esta línea, se realiza la evaluación del desarrollo de las habilidades sociales y habilidades para el control y manejo de la irritabilidad, cólera o agresividad (17).

Carrera Soto MI, Lémus Cabrera JW. Guatemala. (2009). Afirman que dentro de la familia, los modelos, refuerzos, tipo de disciplina al que están sometidos los hijos y el déficit de habilidades sociales, son los principales factores causantes de la conducta agresiva en los hijos (18).

Larson J. Bethesda. (2010). Indica algunas formas de apoyo a los hijos; puesto que cuando se tiene adolescentes con problemas de ira y agresión, los padres pueden enseñarles algunas destrezas como los ejercicios (correr, montar bicicleta, ejercicios en una máquina o cualquier otra forma de ejercicio constructivo en el que se consuma energía) (19).

2.2. Bases teóricas

PARTE I

1. Importancia del contexto familiar en la adolescencia

1.1. La familia

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la familia es una entidad universal y tal vez el concepto básico de la vida social (20); asimismo, se la considera como el núcleo de convivencia y de comunicación interpersonal, donde cada una de las personas que lo integran debe ser protagonista del cambio; ese que, a la luz de una visión compartida, apunte hacia el desarrollo personal y colectivo. Aquí la familia adquiere una nueva dimensión como entorno personalizador y socializador, potenciando la dimensión personal y los valores individuales, a la vez que la sociabilidad y la asimilación de valores colectivos (21).

Por lo tanto, lo relevante en la familia es que sirve como agente socializador que permite proveer condiciones y experiencias vitales, facilitando el óptimo desarrollo bio-psico-social de los hijos. Concretamente, la familia es el conjunto de personas que viven juntas, relacionadas unas con otras, que comparten sentimientos, responsabilidades, informaciones, costumbres, valores, mitos y creencias; donde, cada miembro asume roles permitiendo el mantenimiento del equilibrio familiar (20).

Sin embargo, las familias se manifiestan de muy diversas maneras y con distintas funciones. Por lo tanto, el concepto del papel de la familia varía según las sociedades y las culturas (20).

De manera general, considerando su carácter universal y orientador, la Organización de las Naciones Unidas clasifica a una familia integrada por padres e hijos como **nuclear**; tras el fallecimiento de uno de los cónyuges, el divorcio, la separación, el abandono o la decisión de no vivir juntos, como **monoparental**; la que habitualmente incluye tres generaciones, que son abuelos, padres e hijos que viven juntos, como **compuesta**; asimismo, una familia que, además de incluir a tres generaciones, incluye a otros parientes tales como, tíos, tías, primos o sobrinos que viven en el mismo hogar, como **extensa**; y, finalmente, a los que vienen de otros matrimonios o cohabitación de personas que tuvieron hijos con otras parejas, como **reorganizada** (20).

1.2. La familia y los adolescentes

Toda persona, en principio, viene de un núcleo familiar, y de su estructuración dependen sus primeros años de vida; por ello, para que el desarrollo en la adolescencia sea adecuado, se necesita una familia funcionalmente integrada, fuente positiva de los factores estimulantes de socialización (22). Es en este ambiente donde se obtienen los significados fundamentales para la vida, la confianza, el amor, la aceptación de sí mismo y del otro (21). Por lo tanto, el contexto familiar juega un papel crucial en el ajuste psicológico del (la) adolescente (4).

De allí que la vida familiar se considera el ambiente más importante del desarrollo de las personas, porque es en ese medio, donde entre otros, la cultura y los valores se transmiten al individuo (21). Es el factor más significativo en el desarrollo de los hijos (12); precisamente, de estos depende la estructura de esta (15), y la responsabilidad de los padres, a través de su papel de agentes de socialización como parte del funcionamiento familiar para la integración de los hijos (23).

El contexto familiar es un lugar de aprendizaje en cuyo seno se forman hábitos, costumbres, valores, estilos de interacción y modelos de organización familiar, y dentro de este, es donde inicialmente se tiene lugar a la educación básica de los hijos en las áreas emocional y social (21). Este aprendizaje a través de los estilos educativos de padres y madres es el aspecto fundamental que, en ciertas condiciones pudiese convertirse en factor de riesgo (24), ya que dicho ambiente familiar puede generar conductas agresivas (25).

Respecto del *clima familiar favorable* se debe tener presente que las relaciones que se dan en su seno deben tener un carácter estable, y deben favorecer un compromiso físico y afectivo entre sus miembros (26), ya que su origen está basado en el amor, la tradición y la costumbre. Asimismo, se caracteriza por ser un sistema interactivo de comunicación interpersonal (21), y un sistema que constituye un núcleo de apoyo para sus miembros (20), bajo el soporte de vínculos consanguíneos y/o afectivos (21).

Por lo tanto, un clima familiar favorable ayuda en la transmisión de valores y normas sociales a los hijos, así como el sentimiento de seguridad y confianza en sí mismos (26). Esto coadyuva a la internalización de valores que los acompaña en el transcurso de su desarrollo (27).

Cabe reafirmar que este proceso de internalización de valores y normas se produce en el contexto donde las interacciones de las vivencias sociales de la prole con los padres o con los iguales, va unida a los procesos de construcción activa, de unos y otros, ante las mismas situaciones vividas. Y las reacciones y respuestas de los hijos dependen de las diversas experiencias (27); pues, si es una relación, fomenta vínculos entre progenitores y prole, esta estimula una atmósfera apropiada y abierta a los mensajes paternos e influye en el

comportamiento de los hijos (28). En este sentido, si los padres transmiten apoyo y afecto a sus hijos, desarrollan la comunicación en el ámbito familiar (29). Definitivamente, son cruciales las relaciones tanto con la madre como con el padre, así como la implicación de ambos padres en la crianza, la disponibilidad y el grado de apoyo que percibe el o la adolescente, y, en general, el predominio de una buena comunicación, para un buen apoyo instrumental y emocional de ambos padres (30).

Respecto del *clima familiar desfavorable*, se debe tener en cuenta que cuando los padres desarrollan la comunicación en el ámbito familiar, las relaciones que fomentan vínculos cálidos y de apoyo, estimulan una atmósfera apropiada. Del mismo modo, la calidad de la relación, aumenta la motivación y la capacidad de escucha de los hijos (27). También la presencia del conflicto familiar, en cierta forma es una oportunidad de crecimiento y de transformaciones positivas para cada uno de sus miembros, pues, se trata de diferencia de intereses, deseos, opiniones e incluso de valores. Estos cambios son transformaciones inevitables y necesarias que permiten a la familia crecer, desarrollarse y adaptarse al contexto sociocultural en que se desenvuelve (31). Sin embargo, cuando existen problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, esto constituye uno de los factores familiares de riesgo más estrechamente vinculados con el desarrollo de los hijos y que puede influir negativamente; lo que genera, entre otros, ansiedad, baja autoestima y problemas de integración social (4). Por lo tanto, bajo este marco, es evidente el compromiso de la familia con sus hijos.

Cuando los padres no cumplen adecuadamente su responsabilidad en la educación de sus hijos, podrían estar enseñando comportamientos inapropiados, como son las conductas agresivas, dependiendo de entre otros, la *actitud emotiva de los padres*, que es una actitud

negativa, carente de afecto hacia sus hijos, incluso de rechazo, de abandono, padres que nunca han demostrado cariño, que han humillado, que maltratan emocionalmente; otro aspecto es la ***permissividad de los padres ante la conducta agresiva del hijo, padres inmaduros con miedo al enfrentamiento, e irresponsables***; en ocasiones, esta, por la falta de autoridad, esconde también un deseo de no tener conflictos; asimismo ***padres despreocupados, negligentes, o con pocos recursos educativos***, padres que por propia comodidad o por temor a ser impopulares ante sus hijos, mantienen actitudes de concesión constante. Ceden ante cualquier petición de los hijos; para no tener problemas, nunca dicen no, y así están callados de momento, les consienten todo sin poner límites, hasta que se vuelven contra ellos. Este comportamiento también se aprende por ***imitación del modelo violento*** parental o bien vivido por él, o bien observado en la familia; además de la vivencia del hijo que crece en un ***contexto familiar desestructurado***, con acontecimientos traumáticos, enfermedades, adicción de los padres, abandono de la figura paterna o materna (1), separación de los padres (32-34), y en esta situación los hijos canalizan sus sentimientos de ira dirigida a la madre ya que el padre no está presente (35), y la madre, bajo esta separación, a veces, rechaza afectivamente al hijo, generando subconscientemente abandono, encierro, ofensa, etc. (36). Consecuentemente, se considera que las familias que tienen hijos considerados conflictivos, a menudo son desestructuradas (37), o existe la posibilidad de presencia de conductas agresivas (22). En este sentido, el grado de cohesión y de conflictividad en el clima familiar se relaciona con conductas inadecuadas de los hijos (26).

PARTE II

2. La familia y el perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes

2.1. El perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes

Los adolescentes, permanentemente, están en interrelación con sus familiares y pares, en ambientes y situaciones diferentes, muchas satisfactorias y otras no, estas últimas pueden generar reacciones no asertivas como modo de actuar, las cuales reflejan incomodidad, insatisfacción, molestia, entre otras. Esta respuesta automática se traduce en reacciones como cólera y/o conductas de agresión.

Una de las innumerables formas de medir dichas reacciones es el denominado perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA), que se basa en el estudio de la reacción, manifestación de la personalidad y/o comportamientos de una persona. Es un cuestionario autovalorativo, donde el estudiante refiere cómo se siente durante el momento en que se aplica la prueba. Entonces, se evalúan aspectos como la cólera, irritabilidad y agresión (38).

Se precisa que **la cólera** es una reacción transitoria entre el individuo y el medio ambiente; por la que la persona siente o reacciona coléricamente en un determinado tiempo y lugar. Esta fluctúa en un período de tiempo como función de frustraciones, percepciones de afrontamiento, injusticia o provocación; además, la cólera incluye sentimientos subjetivos negativos que varían en intensidad desde una ligera irritación o molestia hasta furia o rabia intensa (39). Y **la irritabilidad** es considerada por la Real Academia Española como la propensión a irritarse); lo que se puede entender como la capacidad que posee un organismo vivo de reaccionar o responder de manera no lineal frente a un estímulo. La

irritabilidad, por lo tanto, permite que un organismo identifique un cambio negativo en el medio ambiente y reaccione. En consecuencia, la irritabilidad podría exteriorizarse como agresividad verbal o física no controlable y por situaciones sin importancia; es un mecanismo consciente o inconsciente y, más aún, cuando es inconsciente quien la presenta, difícilmente la acepta. Por lo tanto, se manifiesta *la agresión*, que hace referencia a cualquier comportamiento dirigido hacia otra persona u objeto, realizado con la intención de producirle lesiones, daño o sufrimiento. Citando a Tobeña, la agresión es una conducta y como tal depende, al menos, de dos grupos de factores que la producen y son los situacionales y los individuales. Los primeros suelen denominarse disparadores o provocadores, mientras que los segundos reciben el nombre de moduladores o predisposiciones. Entre los individuales destacan los rasgos de personalidad, las actitudes y creencias, las intenciones y motivaciones, etc. Entre los situacionales se incluyen los estímulos irritativos, sociales, frustraciones y muchos otros (41).

Finalmente, estos estados y reacciones se exhiben como consecuencia de situaciones desfavorables detectadas por los adolescentes.

2.2. La familia y agresión en los hijos

Los factores que afectan al potencial de comportamiento inadecuado como es el violento, incluye características biológicas, psicológicas y conductuales. Estos factores pueden aparecer desde la niñez o la adolescencia y, en grados variables, pueden ser influidos por la familia, compañeros o por otros factores sociales y culturales (6).

Asimismo, los problemas de comunicación familiar como la existencia de conflictos entre padres e hijos se han asociado con el desarrollo de problemas de conducta en la adolescencia. Así, la comunicación ofensiva e hiriente entre padres e hijos y los frecuentes conflictos familiares se han vinculado con los problemas de comportamiento (13).

La familia puede volverse nociva cuando involuntariamente se convierte en un medio patógeno, al no cumplir su rol, o cuando las relaciones entre los individuos que la componen son inadecuadas; cuando la falta de cultura y de inteligencia, o la pobreza, no permiten que el niño y posterior adolescente se adapte; cuando los problemas psicológicos, la inadaptación social del padre, de la madre son para el niño fuente de profundas perturbaciones (20); además, es allí, en ese entorno familiar, donde a veces se dispone de muchas oportunidades para observar modelos agresivos (42).

Igualmente, parece existir una relación bidireccional entre los problemas de conducta de los hijos y el clima familiar conflictivo y poco afectivo; los primeros (problemas de conducta) se convierten en un estresor, ante el cual los padres reaccionan agravando el patrón negativo de interacción familiar (13); generando una desarmonía familiar; por lo tanto, la dinámica se vuelve tóxica y venenosa; se agudiza en situaciones familiares desfavorables y riesgosas para la socialización de los niños y adolescentes (20), pudiendo observarse efectos perdurables en el desarrollo de los hijos que viven en hogares violentos, pocas habilidades sociales y conductas agresivas; de tal manera que se convierte en un círculo vicioso y transgeneracional (43).

Según afirma la Organización Panamericana de Salud (OPS), el comportamiento de los progenitores y el ambiente familiar son factores fundamentales en el desarrollo de estas conductas, aunado a los vínculos afectivos deficientes entre padres e hijos y otros factores como el escaso grado de cohesión familiar y estructura familiar que es también un factor importante para la agresividad de los adolescentes (6). Es aquí donde se hace énfasis a lo que asevera respecto de la familia Albert Bandura, que es fuente y reforzadora de la agresión la modelada y reforzada por los miembros de la familia (42); pues, en muchas ocasiones, el motivo de un crecimiento conflictivo y de desadaptación de sus miembros, se debe entre otros factores, a continuos conflictos familiares y escasa comunicación (44); además, el simple hecho de ser testigo de la violencia del padre hacia la madre es tan perjudicial para los menores como el recibir la violencia directamente (45).

Un aspecto que preocupa en la adolescencia es la conducta agresiva. Esta conducta está determinada por una interacción entre características intrínsecas de las personas, así como influencias provenientes de diversos grupos sociales (factores de socialización). Uno de los factores de socialización son los familiares, donde se encuentra la relación positiva entre los comportamientos desviados paternos con las conductas agresivas registradas de sus hijos. Otro aspecto asociado a este tipo de conductas en los adolescentes es la presencia de maltrato infantil y las pautas educativas inadecuadas. En líneas generales, los padres de los adolescentes problemáticos emplean la fuerza, aplican o amenazan con el castigo físico, su disciplina es drástica y se caracteriza por la pérdida del control emocional, y exhiben irracionalmente la fuerza y las palizas repentinas. Además, el castigo se aplica de forma inconsistente, con una manifestación errática que combina restricciones excesivas y tolerancia inadecuada. Finalmente, la débil interacción padres-hijos y la ruptura de esta relación, definitivamente, está asociada a comportamientos de agresividad de los hijos (46). Y

entendiéndolo como un círculo vicioso, se debe pensar que el comportamiento violento de los padres hacia los hijos, es porque estos han sido víctimas de violencia en la infancia o son en la convivencia actual (47).

No cabe duda que el entorno familiar puede ser la esfera principal en la que se aprende el comportamiento agresivo, ya que esta desempeña una influencia fundamental en la conducta de los hijos (42).

Otros aspectos del entorno familiar que influyen en el problema son la ocupación de los padres (12,15,16,48), ya que el tipo de actividad laboral condiciona a los padres en la dedicación a los hijos. Así también, el propio desempleo que genera condiciones precarias con repercusiones en todos los miembros. Esto igualmente está asociado a la capacidad económica que tiene la familia; ya que la pobreza familiar y las dificultades económicas o estatus socioeconómico bajo influyen en el desarrollo adolescente (49,50), en su salud mental y en su comportamiento (32,36). Además, sin no tiene oportunidades, genera mayores niveles de frustración, enfado, resentimiento y cólera por parte de los adolescentes hacia sus padres (51).

2.3. La adolescencia y agresión

Según Rice, en el año 2000, afirma que, durante los primeros años de la adolescencia, los conflictos entre padres e hijos aumentan por la búsqueda de un mayor grado de independencia y autonomía de los adolescentes respecto de sus figuras parentales. Por ende, los conflictos pueden ser adaptativos si se afrontan y resuelven de forma adecuada (52).

El problema se agudiza cuando los adolescentes desconocen las estrategias pertinentes para dar una solución adecuada a los mismos. Consecuentemente, deviene en la frustración, cólera, irritabilidad y enfrentamiento. Este fenómeno genera comportamientos de agresión o reacciones negativas de los unos contra los otros. Este tipo de conducta es inaceptable, ya que puede generar daños físicos o psicológicos a otras personas, mediante acciones agresivas, estados de ánimo, impulsos, pensamientos e intenciones agresivas (53).

2.4. Agresión en las instituciones educativas

En la adolescencia existen cambios. Estos implican la generación de crisis no solamente con los miembros de la familia (31), sino con sus pares. Y cuando se presentan relaciones interpersonales negativas, como por ejemplo en el contexto escolar, se genera un ambiente hostil. En este contexto se exhiben múltiples comportamientos de carácter agresivo (7,13). Los actores que allí conviven reflejarán sus tensiones y configurarán un estado de desmotivación, el que puede terminar en actitudes agresivas, al constatar que no se han cristalizado sus metas, con el consecuente desencadenamiento de situaciones de malestar, frustración, o creación de conflictos (7).

En este entorno, la agresividad destaca a través las agresiones físicas y verbales. El problema se muestra mediante la forma de conducta agresiva intencionada, perjudicial y persistente. Los protagonistas son los escolares con un comportamiento prolongado de insulto, rechazo social, intimidación y/o agresión física de unos alumnos contra otros. Estos actos implican que un estudiante puede verse sometido a una gran variedad de comportamientos por parte de otro estudiante que dice cosas desagradables de él, o le golpea y amenaza, entre otras situaciones (13).

La actitud agresiva de los adolescentes, ya sea en su entorno familiar, como en las instituciones educativas, tiene una serie de factores que condicionan este comportamiento.

Se conoce que la actitud favorable de los padres a la violencia, la presencia de frecuentes conflictos familiares, la escasa comunicación familiar y el cariño entre los miembros de la familia están relacionados con la agresividad entre compañeros en el ámbito escolar. Por otro lado, entre algunos factores psicológicos individuales también relacionados con los problemas de conducta, se encuentran el mal humor y la actitud positiva hacia la agresión de los propios adolescentes (13).

PARTE III

3. Las habilidades sociales y perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes

La habilidad social de un individuo es la capacidad que posee para ejecutar acciones sociales, que, a su vez, implican percibir, entender, descifrar y responder a los estímulos que ocurren en situaciones de interacción entre personas (5).

Aunque en este tema no existe consenso, para algunos –entre ellos la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Organización Mundial de la Salud (OMS)– las denominan habilidades para la vida. Dentro de ellas consideran las habilidades sociales e interpersonales, que incluyen a la comunicación, habilidades de rechazo, agresividad y falta de empatía; habilidades cognitivas que incluyen la toma de decisiones, pensamiento crítico y auto-evaluación, y, finalmente, las habilidades para manejar emociones que incluyen el aumento interno de un centro de control (54).

El conjunto de conductas emitidas en un contexto interpersonal para obtener respuesta positiva de los demás, a manera de habilidades sociales de los adolescentes, está parcialmente determinada por la familia; pues, esta es considerada la unidad activa, flexible y creadora (20). En ella se dan las relaciones de apoyo y estimulación del sentido de la eficacia personal e influye en la calidad del funcionamiento afectivo y del comportamiento (13,27). Por lo tanto, es fuente de desarrollo y aprendizaje de habilidades; pero también puede ser un factor de riesgo cuando la interacción entre sus miembros no es la apropiada, pudiendo predisponer al aprendizaje de reacciones con agresividad (13); puesto que cuando se generan condiciones de irascibilidad en la persona, hay un impulso para atacar con mayor fuerza, y, a veces, es difícil de controlar, lo que generaría la agresividad (55).

Sin embargo, no solamente la familia, tiene una tarea importante en la educación y reeducación de estudiantes, e influye indirectamente en el ajuste comportamental, desarrollando habilidades sociales adecuadas mediante la atención, comprensión y ofrecimiento de apoyo (13); sino que la escuela también brinda enseñanza de dichas habilidades. Precisamente, los educadores reconocen la importancia crítica de las habilidades sociales y de los comportamientos interpersonales, indispensables para una buena adaptación a la vida (56).

3.1. Habilidades sociales y comportamiento de los adolescentes

Una respuesta socialmente habilidosa es el resultado final de una cadena de conductas que empezaría con una recepción correcta de estímulos interpersonales relevantes; seguiría con el procesamiento flexible de estos estímulos para generar y evaluar las posibles opciones de respuesta, de las cuales se seleccionaría la mejor y, de esta manera, se concluye con la expresión apropiada o la manifestación de la opción escogida.

Alberti Emmons afirma que las habilidades sociales permiten a una persona actuar según sus intereses más importantes, defenderse sin ansiedad inapropiada, expresar cómodamente sentimientos honestos, o ejercer los derechos personales sin negar los derechos de los demás (54). Esto quiere decir que la persona va a actuar de manera adecuada y respetuosa, sin mostrar reacciones o estados asociados a la irritabilidad o agresividad.

En este sentido, el desarrollo de habilidades en los adolescentes les permite crecer y enfrentar los desafíos que les presenta la vida, desarrollar sus capacidades y habilidades, y disponer de oportunidades para participar y expresar sus opiniones (57). Consecuentemente, la práctica de estas habilidades tiene influencia en el modo en que ellos abordan los conflictos e intentan solucionarlos (58).

Y en la medida en que un individuo se relaciona adecuadamente con otros, recibe reforzamiento social positivo; lo cual eleva su autoestima, sentimiento fundamental para el ajuste psicológico. Empero, esto no siempre se da, especialmente cuando las relaciones con otros están determinadas por la ansiedad, la inhibición o el reforzamiento negativo de los demás.

Por ejemplo, los escolares muestran una serie de conductas desagradables como la agresión, irritabilidad y enfrentamiento con sus compañeros. Por ello, la agresión es considerada como una de las formas de violencia que más repercusión tiene sobre las personas de esta edad (8). Todo esto ha llevado a la búsqueda de estrategias terapéuticas y preventivas efectivas, entre las que la enseñanza de las habilidades sociales es considerada como una de las más importantes a desarrollar en los centros educativos (56). Otras, son las estrategias para mejorar la comunicación, como el hecho de averiguar los intereses del adolescente,

informarse e intentar dialogar, limitarse a escuchar con atención, no sermonear, la búsqueda de ocasiones para dialogar, demostrar que se respeta el derecho de opinión diferente; evitar las exageraciones en las reacciones, y estar atento a las preocupaciones e intereses (59). En definitiva, se propone una serie de acciones para prevenir conductas agresivas, tales como el hecho de adoptar un estilo pacífico para expresar las tensiones y resolver los conflictos que puedan surgir; desarrollar una cultura de no a la violencia, rechazando explícitamente cualquier comportamiento que provoque la intimidación y victimización (60).

Uno de los aspectos trascendentales en el estudio de las habilidades sociales es la comunicación; aunque se piensa que un adolescente se comunica mejor con cualquier persona que con sus propios padres; sin embargo, es importante interesarse por sus cosas, sin interferir demasiado, esforzarse por respetar la necesidad de privacidad, al tiempo que se establece confianza y cercanía emocional. Si se establecieron hábitos de comunicación durante la infancia con el adolescente, será más fácil. No obstante, siempre es posible mejorar la comunicación con un hijo o hija adolescente (59).

En la presente investigación se han tomado cuatro dimensiones de estudio de las habilidades sociales: el asertividad, la comunicación, la autoestima y la toma de decisiones.

La asertividad se refiere al comportamiento tal y como uno es. Ser asertivo significa dejar que los demás sepan lo que sientes y piensas de una forma que no les ofenda; pero que, al mismo tiempo, permita expresarnos. La persona puede reconocer y respetar los sentimientos, opiniones y deseos de los demás de forma que no le impongan y que no permita que los demás se aprovechen de uno. Otra categoría es **la comunicación**, donde se establecen intercambios de ideas, sentimientos, emociones, entre otras. Se trata de una actividad

compartida que, necesariamente, relaciona a dos o más personas. *La autoestima*, como el sentimiento valorativo del propio ser, de la propia manera de ser, de quien se es, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran la personalidad. Y, finalmente, *la toma de decisiones*, que requiere de la identificación de alternativas, tomar en cuenta las consecuencias de cada una de ellas y determinar con qué alternativas se obtendrán los resultados esperados. Por tanto, la toma de decisiones es una habilidad fundamental para cualquier actividad humana, para tomar el camino acertado, el que se inicia con un proceso de razonamiento lógico, de creatividad en la formulación de ideas e hipótesis, y, finalmente, se evalúan los probables resultados y se ejecuta la opción que se considera más adecuada (38).

Es importante rescatar que la habilidad en la toma de decisiones influye positivamente en el bienestar de los adolescentes, ya que, entre otras situaciones, ayuda a prevenir conductas que ponen en riesgo la integridad personal como el auto y heteroagresividad (38).

Contrariamente, cuando el adolescente no ha desarrollado habilidades sociales, escasamente podrá comunicarse; no será asertivo, y, por tanto, no podrá tomar decisiones correctas que le ayuden a resolver conflictos; entonces se mostrará con actitudes y conductas inapropiadas. En conclusión, no será capaz de ejecutar una conducta de intercambio con resultados favorables (entre personas).

2.3. Definición de términos básicos

2.3.1. Adolescencia

Es un período de importantes cambios físicos, psicológicos y sociales que van a transformar al niño en una persona con muchas de las características propias de un adulto; pero que aún no ha adquirido todo su potencial ni asumido todas sus responsabilidades. La adolescencia representa, por lo tanto, una importante transición en el desarrollo, y como todas las transiciones pueden acarrear una serie de riesgos que para algunos sujetos pueden convertir este período en una época de problemas y dificultades, aunque, muchas veces, representa un período de crecimiento positivo que puede ser vivido de forma muy satisfactoria por los que lo atraviesan (61).

2.3.2. Adolescente

Etapas de la vida del ser humano comprendida entre los 11 a 19 años de edad cronológica (21).

2.3.3. Escolar adolescente

Adolescente que se encuentra realizando sus estudios en un sistema escolarizado de educación secundaria de menores (21).

2.3.4. Familia

Conjunto de personas con vínculos consanguíneos y/o afectivos, cuyo origen está basado en el amor, la tradición y la costumbre. Le caracteriza un sistema interactivo de comunicación interpersonal entre sus miembros, cuya relación permanente permite compartir un espacio habitacional, económico e informativo. La familia es un lugar de aprendizaje, en cuyo seno se

forman hábitos, costumbres, creencias, valores, estilos de interacción y modelos de organización familiar (21).

2.3.5. Estructura familiar

Hace referencia a la composición interna y al tipo de familia a la que el joven pertenece (62).

2.3.6. Comunicación familiar

Proceso mediante el cual se fomentan los valores idóneos para el desarrollo de una persona en sociedad reforzados a través del diálogo (62).

2.3.7. Violencia intrafamiliar

Acto u omisión, único o repetitivo, cometido por un miembro de la familia, en relación de poder, en función del sexo, la edad o la condición física, en contra de otro u otros integrantes de la misma, sin importar el espacio físico donde ocurra el maltrato físico, psicológico, sexual o abandono (63).

Toda acción u omisión realizada por un miembro sobre otro del mismo grupo familiar, que cause dolor o sufrimiento físico y/o psicológico e incida negativamente en el desarrollo armónico de las personas, vulnera sus derechos fundamentales y afecta en los ámbitos personal, familiar y social. La violencia intrafamiliar se caracteriza por ser un fenómeno histórico, del ámbito privado de la familia, difícil de detectar y cuantificar y, sobre todo, porque puede ser entendida de manera distinta por diversos grupos culturales (31).

2.3.8. Agresión

Conducta motriz. Acción física de hacer o causar daño a otra persona o propiedad (64).

2.3.9. Conductas agresivas

Son comportamientos orientados a causar intencionalmente daño a otra persona (14).

2.3.10. Habilidad

El término habilidad puede entenderse como destreza, diplomacia, capacidad, competencia o aptitud. Su relación conjunta con el término social nos revela una impronta de acciones de uno con los demás y de los demás para con uno (intercambio) (38).

2.3.11. Habilidades sociales

Son un conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal. Aquellas conductas que las personas emiten en situaciones interpersonales para obtener respuesta positiva de los demás (38).

2.3.12. Asertividad

Habilidad de expresar los pensamientos, sentimientos y percepciones de modo afirmativo, positivo, de elegir cómo reaccionar y hablar por los derechos cuando son apropiados. Esto, con el fin de elevar la propia autoestima y de ayudarse a desarrollar autoconfianza para expresar acuerdo o desacuerdo cuando se cree que es importante, e incluso pedir a otros un cambio en su comportamiento ofensivo (65).

2.3.13. Toma de decisiones

Capacidad de elegir entre dos o más opciones relacionadas con una situación o problema que requiere una solución (66). Manejar constructivamente las decisiones respecto de las propias vidas y de los demás, analizando los aspectos favorables y desfavorables de las decisiones (67).

2.3.14. Autoestima

Sentimiento valorativo del propio ser, de la manera de ser, de quién se es, del conjunto de rasgos que configuran la propia personalidad (67).

2.3.15. Edad

Tiempo en años cronológicos que ha vivido una persona desde su nacimiento hasta el momento de la aplicación de la encuesta (68).

2.3.16. Grado de instrucción

Estudios alcanzados al momento del inicio de la investigación, según lo referido por el propio sujeto. Se hace la distinción entre: sin educación, primaria incompleta, primaria completa, secundaria incompleta, secundaria completa, en primer grupo, y en otro los que poseen educación superior: técnica y universitaria (69).

2.3.17. Religión

Es un elemento de la actividad humana que suele componerse de creencias y prácticas sobre cuestiones de tipo existencial, moral (69).

2.3.18. Estado civil

Condición o estatus de cada persona, desde el punto de vista de sus derechos y deberes civiles de características individuales y familiares (69).

2.3.19. Ocupación

Forma de trabajo, empleo, cargo o actividad en la que se desempeña la persona (68).

CAPÍTULO III

DISEÑO DE CONTRASTACIÓN DE LA HIPÓTESIS

3.1. Definición operacional de variables

VARIABLES	SUBVARIABLES	DIMENSIÓN	CATEGORÍA
<p style="text-align: center;">FACTORES FAMILIARES</p> <p>Aquellos elementos presentes en el seno familiar que están asociados con diversas situaciones</p>	Tipo de familia	-----	Nuclear
			Monoparental
			Otras (compuestas, extensas, reorganizadas)
	Edad de padres	Del padre De la madre	Menor de 30 años
			De 31 a 40 años
			De 41 a 50 años
			De 51 a 60 años
			Mayor de 60 años
	Estado civil de los padres	Del padre De la madre	Casados
			Convivientes
			Solteros
			Otros (divorciados, viudo/a)
	Grado de instrucción de los padres	Del padre De la madre	Analfabeto(a)
			Primaria
			Secundaria
			Superior
	Religión de los padres	Del padre De la madre	Católica
			Evangélica
			Otras
			Ninguna
	Ocupación de los padres	Del padre	Trabajador profesional
Trabajador técnico			
Desempleado			
Otra ocupación			
De la madre		Trabajadora profesional	
		Trabajadora técnico	
		Trabajadora del hogar	
		Ama de casa	
		Desempleada	
		Otra ocupación	

	Ingreso económico mensual familiar	-----	Menor que el ingreso mínimo vital
			De uno a dos ingresos mínimos vitales
			Mayor que dos ingresos mínimos vitales
	Violencia intrafamiliar (se consideran los últimos dos meses)	Entre padres Padres e hijos Con otros familiares	Nunca (No hay violencia)
			A veces (Hay violencia ocasionalmente, o rara vez)
			Siempre (Hay violencia la mayoría, o todo el tiempo)
Comunicación familiar (se consideran los últimos dos meses)	Entre padres Padres e hijos Con otros familiares	Nunca (No hay comunicación)	
		A veces (Hay comunicación ocasionalmente o rara vez)	
		Siempre (Hay comunicación la mayoría, o todo el tiempo)	
HABILIDADES SOCIALES Conductas consideradas adecuadas a ciertas situaciones o contexto interpersonal, que ejecuta una persona.	-----	Asertividad	Muy bajo
		Comunicación	Bajo Promedio bajo
		Autoestima	Promedio Promedio alto
		Toma de decisiones	Alto Muy alto
PERFIL DE CÓLERA-IRRITABILIDAD-AGRESIÓN (CIA) Recuento de la reacción, manifestación de la personalidad y/o comportamientos de la persona.	-----	Cólera	Muy alto Alto
		Irritabilidad	Promedio Bajo
		Agresión	Muy bajo

3.2. Población, muestra y unidad de análisis

Población

La población estuvo conformada por 402 adolescentes, estudiantes del Quinto Grado de Educación Secundaria de las I.E.E. de “San Ramón” y “La Merced”, matriculados en el año 2010, distribuidos de la siguiente manera:

Población de la I.E. “San Ramón” : 275 estudiantes

Población de la I.E. “La Merced” : 127 estudiantes

Muestra

La muestra estuvo conformada por 257 adolescentes estudiantes del Quinto Grado de Educación Secundaria de las II.EE. de “San Ramón” y “La Merced”.

El tamaño de la muestra para cada institución educativa se determinó mediante la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N Z^2 p q}{Z^2 p q + E^2 (N-1)}$$

Muestra de la I.E. de “San Ramón”

n= Muestra

N= Población (275)

p= Proporción del éxito del problema (50%)

q= Proporción del fracaso del problema (50%)

Z= Confiabilidad al 95% (1,96)

E= Tolerancia de error en las mediciones (5%)

Reemplazando valores:

$$n = \frac{(275) (1,96)^2 (0,5) (0,5)}{(1,96)^2 (0,5) (0,5) + (0,05)^2 (274)}$$

n= 161

Muestreo Estratificado con afijación proporcional. I.E. “San Ramón”.

SECCIONES	POBLACIÓN	AFIJACION PROPORCIONAL	MUESTRA
A	38	0,13818	22
B	39	0,14182	23
C	37	0,13455	22
D	34	0,12364	20
E	36	0,13091	21
F	34	0,12364	20
G	33	0,12000	19
H	24	0,08727	14
	N= 275	1	n= 161

Muestra I.E. “Nuestra Señora de La Merced”

n= Muestra

N= Población (127)

p= Proporción del éxito del problema (50%)

q= Proporción del fracaso del problema (50%)

Z= Confiabilidad al 95% (1,96)

E= Tolerancia de error en las mediciones (5%)

Reemplazando valores:

$$(127) (1,96)^2 (0,5) (0,5)$$

$$n= \text{-----}$$

$$(1,96)^2 (0,5) (0,5) + (0,05)^2 (126)$$

$$n= 96$$

Muestreo Estratificado con afijación proporcional. I.E. “La Merced”

SECCIONES	POBLACIÓN	AFIJACION PROPORCIONAL	MUESTRA
A	38	0,29921	29
B	30	0,23622	23
C	30	0,23622	22
D	29	0,22835	22
	N= 127	1	n= 96

Luego de obtenidas las muestras de cada estrato, se utilizó el muestreo aleatorio sistemático, considerando el intervalo de acuerdo con N/n , teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, y si no se cumplió, se eligió al inmediato superior.

I.E. “San Ramón”

N/n : 275/161: 1,59

Intervalo: 2

I.E. “La Merced”

N/n : 127/96: 1,32

Intervalo: 1 (1 + 1 + ... 1 + 1 + ...)

Los criterios de inclusión y exclusión considerados fueron:

Criterios de inclusión

-) Estudiantes que cursaron estudios el año anterior en la institución.
-) Estudiantes adolescentes de 14 a 19 años de edad.
-) Estudiantes y padres de familia con participación voluntaria.

Criterios de exclusión

-) Estudiantes y padres de familia sin capacidad y disponibilidad para responder.
-) Estudiantes que vivan solos.

Unidad de análisis

En el presente trabajo de investigación, la unidad de análisis estuvo constituida por cada estudiante de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced”, y el padre de familia que cumplieron con los criterios de inclusión.

3.3. Tipo y descripción del diseño de contrastación de la hipótesis

La presente investigación es **descriptiva**, pues, describió cómo se manifestó determinado fenómeno y midió de manera independiente cada una de las variables; **analítica**, porque estudió el grado de influencia de los factores familiares y habilidades sociales en el perfil de cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes de las instituciones educativas en estudio.

La contrastación de hipótesis se determinó mediante la prueba de Chi Cuadrado (X^2) con una confiabilidad del 95%, aceptándose la H_a cuando $p < 0,05$ determinando la influencia significativa de una variable en la otra.

3.4. Técnica e instrumento de recolección de datos

Técnica de recolección de datos

La técnica utilizada fue la entrevista.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento utilizado fue el cuestionario, Contando con 4. Estos permitieron recolectar la información pertinente.

Cuestionario 1

El que se aplicó a los padres de familia de los(as) estudiantes, mediante el cual se recabó la información relacionada con los factores familiares.

Cuestionario 2

El que se aplicó a los(as) estudiantes del quinto grado de nivel secundario de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” de la ciudad de Cajamarca. Mediante este cuestionario se recabó información de sus características personales.

Cuestionario 3

Fue aplicado a los(as) estudiantes conjuntamente con el cuestionario 2, mediante el cual se evaluó las habilidades sociales a través de la asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones; desarrollado por el Equipo Técnico del Departamento de Promoción de Salud Mental y de Prevención de Problemas Psicosociales IESM “HD-HN”. Ha sido validado por la Dirección General de Promoción de la Salud del Ministerio de Salud; 2005. (38).

Cuestionario 4

Fue aplicado a los estudiantes conjuntamente con los cuestionarios 2 y 3, mediante el cual se obtuvo el perfil cólera-irritabilidad-agresión; con la adaptación psicométrica de Emil Coccaro por el Equipo Técnico del Departamento de Promoción de Salud Mental y de

Prevención de Problemas Psicosociales IESM “HD-HN”. Ha sido validado por la Dirección General de Promoción de la Salud del Ministerio de Salud; 2005. (38).

3.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Técnicas de procesamiento de datos

Luego de la obtención de la información mediante el cuestionario de entrevista, se procedió a la codificación, vaciado y elaboración de la base de datos para el procesamiento mediante el software Statistical Package for Social Sciences, SPSS 16.0 for windows, SPSS Inc. y la hoja Electrónica de Cálculo Microsoft Excel 2000.

Análisis de datos

Se procedió al análisis *descriptivo*, para ello se determinó la frecuencia absoluta y relativa de todas las variables, y fueron comparadas con el marco teórico.

Luego se procedió al análisis *inferencial*, donde se determinó la influencia significativa en la contratación de hipótesis mediante la prueba estadística no paramétrica del Chi Cuadrado con una confiabilidad del 95% ($p < 0,05$).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

TABLA 1

Tipo de familia y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA-IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	TIPO DE FAMILIA						Significancia estadística	
	Nuclear		Monoparental		Otros (compuestas, extensas, reorganizadas)			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	9	5,5	6	7,7	0	0,0	X ² = 9,166 p=0,328
	Bajo	43	26,1	11	14,1	3	21,4	
	Promedio	83	50,3	52	66,7	8	57,1	
	Alto	23	13,9	7	9,0	2	14,3	
	Muy alto	7	4,2	2	2,6	1	7,1	
	TOTAL	165	100,0	78	100,0	14	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	15	9,1	10	12,8	1	7,1	X ² = 4,447 p=0,815
	Bajo	38	23,0	18	23,1	6	42,9	
	Promedio	71	43,0	33	42,3	4	28,6	
	Alto	38	23,0	15	19,2	3	21,4	
	Muy alto	3	1,8	2	2,6	0	0,0	
	TOTAL	165	100,0	78	100,0	14	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	29	17,6	22	28,2	4	28,6	X ² = 5,768 p=0,673
	Bajo	57	34,5	25	32,1	6	42,9	
	Promedio	58	35,2	23	29,5	3	21,4	
	Alto	18	10,9	6	7,7	1	7,1	
	Muy alto	3	1,8	2	2,6	0	0,0	
	TOTAL	165	100,0	78	100,0	14	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.I.EE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 1**, al asociar el *tipo de familia* y la *dimensión cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que tiene familia monoparental en 66,7%, seguido por el grupo que tiene familia diferente a la nuclear o monoparental en 57,1%, y solamente el 2,6% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene familia monoparental. No se determinó influencia significativa con $X^2=9,166$; $p>0,05$ ($p=0,328$). Respecto a la *dimensión irritabilidad*, el mayor porcentaje se observa en el grupo que tiene familia nuclear con un nivel “promedio” en 43,0%, seguido por el grupo que tienen un tipo de familia diferente a la nuclear o monoparental con un nivel “bajo” en 42,9% y solamente el 1,8% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene familia nuclear. No se determinó influencia significativa con $X^2=4,447$; $p>0,05$ ($p=0,815$). Respecto a la *dimensión agresión*, el mayor porcentaje se observa en adolescentes que tienen un tipo de familia diferente de la nuclear o monoparental con un nivel “bajo” en 42,9%, seguido por el grupo que tiene familia nuclear con un nivel “promedio” en 35,2%, y solamente el 1,8% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene familia nuclear. No se determinó influencia significativa con $X^2=5,768$; $p>0,05$ ($p=0,673$).

De manera global, los resultados del perfil de los adolescentes muestran una categoría de “promedio a más”; aunque no se evidencia influencia con el tipo de familia. Este indicio permite rescatar la importancia de la familia en los adolescentes; pues, según López Cardona DE, Zacarías Mejía LM. (2005), la familia es el factor de influencia más significativo sobre el desarrollo especialmente de los hijos, siendo directamente responsables los padres, ya que dirigen la formación moral y espiritual de ellos (12). A la vez que, Bonilla Sosa SM. (2006) y Muñoz García JJ. (2004) afirman que la integración del adolescente depende, entre otras causas, de la estructura familiar (15) (46); pues esta, según Muñoz García JJ. (2004), actúa como protectora u obstaculizadora de dicho desarrollo; ya que la ausencia de unidad familiar,

la falta de la presencia física de los padres o desestructuración familiar, son factores de riesgo que influyen en la conducta negativa de los hijos (46).

En este sentido y a la luz de los resultados, Bravo AE. (2006), alega que el entorno familiar es la esfera principal en la que se aprende el comportamiento agresivo (42); lo reafirma Menéndez Benavente I. (2006), al concluir que crecer en un contexto familiar desestructurado, donde existe abandono de la figura paterna o materna, entre otros, se puede estar estimulando a la agresión (1). Por lo tanto, según Navarro Egea J. (2002), las familias que tienen hijos considerados conflictivos, a menudo son desestructuradas (37). En este sentido, García Zabaleta E. (2004), citando a Cerezo F, corrobora que existe una serie de factores que parecen estar directamente implicados en el aprendizaje de conductas agresivas como la dinámica familiar (11).

El consenso respecto de la conducta agresiva es el rechazo a este tipo de conducta; así lo resalta Oteros AM. (2006), al asentar que es socialmente inaceptable, ya que puede generar daños físicos o psicológicos a otros. Esta agresividad en adolescentes escolares puede aplicarse a acciones agresivas (conductas), a estados de ánimo (sentimientos subjetivos), a impulsos, pensamientos e intenciones agresivas, y condiciones en que es probable que se adopten conductas agresivas (estimulación ambiental) (53).

No cabe duda que la familia es esencial en el comportamiento de los adolescentes, ya que es en ella donde aprenden valores, afecto, libertad; es por ello que se la considera como el primer tejido social que enseña la dinámica de interacciones recíprocas basadas en la comunicación, y una de las pautas educativas de esta es el respeto. Por otra parte, la existencia de comportamientos agresivos, posiblemente se deba, entre otros, a que los hijos

proviene de entornos familiares donde sus miembros suelen resolver sus problemas enojándose, insultándose, agrediendo, o donde se generan situaciones negativas que conducen a la cólera y, por ende, irritabilidad en los adolescentes; lo que muchas veces acaba en agresiones.

TABLA 2

Edad del padre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	EDAD DEL PADRE										Significancia estadística	
	Menor de 30 años		De 31 a 40 años		De 41 a 50 años		De 51 a 60 años		Mayor de 60 años			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	0	0,0	3	4,4	9	9,0	1	2,6	0	0,0	X ² =39,743 p=0,005
	Bajo	0	0,0	17	25,0	18	18,0	14	35,9	2	22,2	
	Promedio	0	0,0	35	51,5	56	56,0	19	48,7	7	77,8	
	Alto	0	0,0	11	16,2	12	12,0	5	12,8	0	0,0	
	Muy alto	1	100,0	2	2,9	5	5,0	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	1	100,0	68	100,0	100	100,0	39	100,0	9	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	0	0,0	7	10,3	12	12,0	5	12,8	1	11,1	X ² =20,462 p=0,429
	Bajo	0	0,0	15	22,1	25	25,0	10	25,6	0	0,0	
	Promedio	0	0,0	28	41,2	43	43,0	14	35,9	7	77,8	
	Alto	1	100,0	18	26,5	16	16,0	9	23,1	1	11,1	
	Muy alto	0	0,0	0	0,0	4	4,0	1	2,6	0	0,0	
	TOTAL	1	100,0	68	100,0	100	100,0	39	100,0	9	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	0	0,0	12	17,6	23	23,0	11	28,2	1	11,1	X ² =15,829 p=0,727
	Bajo	0	0,0	26	38,2	31	31,0	12	30,8	5	55,6	
	Promedio	0	0,0	22	32,4	34	34,0	11	28,2	3	33,3	
	Alto	1	100,0	6	8,8	10	10,0	4	10,3	0	0,0	
	Muy alto	0	0,0	2	2,9	2	2,0	1	2,6	0	0,0	
	TOTAL	1	100,0	68	100,0	100	100,0	39	100,0	9	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.E.E. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 2**, al asociar la *edad del padre* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo que tiene padres mayores de 60 años con un nivel “promedio” en 77,8%, seguido por el grupo que tiene padres que su edad oscila entre 41 a 50 años con un nivel “promedio” de 56,0%, y solamente el 2,6% con un nivel “muy bajo” en el grupo que tiene padres cuya edad oscila entre los 51 a 60 años; se determinó influencia muy significativa con $X^2=39,743$; $p<0,01$ ($p=0,005$).

Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo que tiene padres mayores de 60 años con un nivel “promedio” en 77,8%, seguido por el grupo que tiene padres con edades oscilan entre 41 a 50 años con un nivel “promedio” en 43,0%, y solamente el 2,6% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene padres cuyas edades oscilan entre los 51 a 60 años. No se determinó influencia significativa con $X^2=20,462$; $p>0,05$ ($p=0,429$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo que tiene padres mayores de 60 años con niveles “bajo” y “promedio” en 88,9%, seguido por el grupo que tiene padres con edades que oscilan entre 31 a 40 años con niveles “bajo” y “promedio” en 70,6%, y solamente el 2,0% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene padres de edades comprendidas entre los 41 a 50 años. No se determinó influencia significativa con $X^2=15,829$; $p>0,05$ ($p=0,727$).

Aunque la edad del padre no parece ser trascendental, se entiende que las personas maduran más con el tiempo, y la experiencia hace de estas, personas con autoridad para educar a los hijos de manera adecuada, mediante el ejemplo, orientación y práctica de valores. Asimismo, son los progenitores los que contrariamente pueden generar frustraciones, ansiedad en los hijos; lo que genera en ellos reacciones irritantes y posiblemente conductas inapropiadas. Esto puede ocurrir probablemente cuando se incumplen reglas o pautas conductuales que regulan el comportamiento familiar o inadecuadas estrategias para afirmar la autoridad paterna. Sin embargo, cuando se es asertivo en la familia se contribuye a reacciones favorables y sumativas de los hijos en el hogar. En el marco del presente estudio, aunque es evidente que la mayoría de padres se encuentra entre los 31 a 50 años y están en una etapa de madurez física y psicológica, deberían controlar y conducir adecuadamente a sus hijos desarrollando en ellos habilidades para el manejo de sus vidas, pese a ello, parece ser que existen otros factores asociados a conductas inapropiadas.

TABLA 3

Edad de la madre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	EDAD DE LA MADRE										Significancia estadística	
	Menor de 30 años		De 31 a 40 años		De 41 a 50 años		De 51 a 60 años		Mayor de 60 años			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	0	0,0	7	5,6	5	6,5	1	3,6	0	0,0	X ² =16,028 p=0,725
	Bajo	0	0,0	24	19,2	22	28,6	8	28,6	1	25,0	
	Promedio	2	50,0	71	56,8	41	53,2	14	50,0	3	75,0	
	Alto	1	25,0	16	12,8	8	10,4	4	14,3	0	0,0	
	Muy alto	1	25,0	7	5,6	1	1,3	1	3,6	0	0,0	
	TOTAL	4	100,0	125	100,0	77	100,0	28	100,0	4	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	0	0,0	13	10,4	7	9,1	3	10,7	1	25,0	X ² =17,807 p=0,600
	Bajo	1	25,0	28	22,4	18	23,4	6	21,4	0	0,0	
	Promedio	3	75,0	49	39,2	37	48,1	11	39,3	3	75,0	
	Alto	0	0,0	32	25,6	14	18,2	8	28,6	0	0,0	
	Muy alto	0	0,0	3	2,4	1	1,3	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	4	100,0	125	100,0	77	100,0	28	100,0	4	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	0	0,0	20	16,0	21	27,3	9	32,1	0	0,0	X ² =22,492 p=0,314
	Bajo	1	25,0	49	39,2	19	24,7	12	42,9	1	25,0	
	Promedio	2	50,0	43	34,4	27	35,1	5	17,9	3	75,0	
	Alto	1	25,0	10	8,0	9	11,7	1	3,6	0	0,0	
	Muy alto	0	0,0	3	2,4	1	1,3	1	3,6	0	0,0	
	TOTAL	4	100,0	125	100,0	77	100,0	28	100,0	4	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.I.EE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 3**, al asociar la *edad de la madre* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que tiene madres mayores de 60 años en 75,0%, seguido por el grupo que tiene madres cuya edad oscila entre los 31 a 40 años en 56,8%, y por el grupo que tiene madres de edades que oscilan entre 41 a 50 años en 53,2%, y, solo, el 1,3% con un nivel “muy alto” en

el grupo que tiene madres de edades entre los 41 a 50 años. No se determinó influencia significativa con $X^2=16,028$; $p>0,05$ ($p=0,725$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo que tiene madres mayores de 60 y menores de 30 años en 75,0% cada grupo, seguido por el grupo que tiene madres cuyas edades oscilan entre los 41 a 50 años en 48,1%, y, únicamente el 1,3% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene madres cuyas edades oscilan entre los 41 a 50 años. No se determinó influencia significativa con $X^2=17,807$; $p>0,05$ ($p=0,600$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo que tiene madres mayores de 60 años en 75,0%, seguido por el grupo que tiene madres menores de 30 años en 50,0%, y por el grupo que tiene madres cuyas edades oscilan entre 51 a 60 años con un nivel “bajo” en 42,9%, y solo el 1,3% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene madres cuyas edades oscilan entre los 41 a 50 años. No se determinó influencia significativa con $X^2=22,492$; $p>0,05$ ($p=0,314$).

En el mismo sentido que la tabla anterior, las madres también ganan experiencia con el tiempo vivido, y tienen mayor posibilidad de educar a los suyos; ya que ellas son las que permanecen mayor tiempo con ellos, y es una oportunidad cotidiana que les permite manifestar sus experiencias positivas que contribuyen en la formación de los hijos.

Cuando se llega a ser padre o madre adolescente, posiblemente no tienen la experiencia en la crianza de los hijos; no saben cómo actuar frente a ciertas situaciones conflictivas. Consecuentemente, terminando por reaccionar con cólera e irritabilidad tanto los padres como los hijos. Además, los padres no asumen la responsabilidad para la conducción de los hijos, y menos los orientan acertadamente. En este sentido, si los hijos crecieron sin autoridad y disciplina impuesta por los padres, posiblemente tengan comportamientos indeseables frente a sus pares, padres y autoridades.

TABLA 4

Estado civil de los padres y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	ESTADO CIVIL DE LOS PADRES								Significancia estadística	
	Casados		Convivientes		Solteros		Otros (Divorciados, viudo/a)			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	9	8,7	5	4,0	1	7,7	0	0,0	X ² =2,908 p=0,039
	Bajo	30	28,8	24	19,4	2	15,4	1	6,3	
	Promedio	56	53,8	65	52,4	8	61,5	14	87,5	
	Alto	6	5,8	24	19,4	1	7,7	1	6,3	
	Muy alto	3	2,9	6	4,8	1	7,7	0	0,0	
	TOTAL	104	100,0	124	100,0	13	100,0	16	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	9	8,7	14	11,3	2	15,4	1	6,3	X ² =11,880 p=0,455
	Bajo	28	26,9	28	22,6	3	23,1	3	18,8	
	Promedio	45	43,3	49	39,5	4	30,8	10	62,5	
	Alto	22	21,2	30	24,2	3	23,1	1	6,3	
	Muy alto	0	0,0	3	2,4	1	7,7	1	6,3	
	TOTAL	104	100,0	124	100,0	13	100,0	16	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	27	26,0	19	15,3	5	38,5	4	25,0	X ² =14,634 p=0,262
	Bajo	35	33,7	45	36,3	5	38,5	3	18,8	
	Promedio	35	33,7	39	31,5	3	23,1	7	43,8	
	Alto	6	5,8	17	13,7	0	0,0	2	12,5	
	Muy alto	1	1,0	4	3,2	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	104	100,0	124	100,0	13	100,0	16	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.E.E. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 4**, al asociar el *estado civil de los padres* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que tiene padres con estado civil ya sea divorciados o viudo/a en 87,5%, seguido por el grupo que tiene padres solteros en 61,5% y por el grupo que tiene

padres casados en 53,8%; y solamente el 2,9% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene padres casados. Se determinó influencia significativa con $X^2=2,908$; $p<0,05$ ($p=0,039$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que tiene padres con estado civil ya sea divorciados o viudo/a, en 62,5%, seguido por el grupo que tiene padres casados en 43,3% y por el grupo que tiene padres convivientes en 39,5%, y solamente el 2,4% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene padres convivientes. No se determinó influencia significativa con $X^2=11,880$; $p>0,05$ ($p=0,455$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo que tiene padres con estado civil ya sea divorciados o viudo/a, con un nivel “promedio”, en 43,8%, seguido por los grupos que tienen padres solteros con niveles “muy bajo” y “bajo” en 77,0% y por los grupos que tienen padres convivientes con niveles “bajo” y “promedio” en 67,8%, y solo el 1,0% con un nivel “muy alto”, en el grupo que tiene padres casados. No se determinó influencia significativa con $X^2=14,634$; $p>0,05$ ($p=0,262$).

En un contexto familiar donde se presenta la separación y se regresa nuevamente a la soltería, o se mantuvo esta última, son condiciones que, como lo afirman, Menéndez Benavente I. (2006), Gaspar E. (s.f.) y Montañés M, Bartolomé R, Montañés J, Parra M. (2008), estimulan a la agresividad en los hijos. Por lo tanto, dicho problema ejerce efectos en el adolescente, aumentando el riesgo de conductas negativas (1) (32) (33).

Un aspecto elemental en este estudio es la condición civil de los padres; cualquier resquebrajamiento afecta a los hijos; así lo sostienen Cantón Duarte J, Cortés Arboleda MR, Justicia Díaz MD. (2002), al afirmar que los hijos de padres separados, presentan más problemas de conducta que los que viven en hogares intactos. Durante el año que sigue a la separación, estos presentan tasas superiores de problemas exteriorizantes, como la agresión

(34). Por su lado, Riquelme Pérez M. (2005) refiere que los hijos en estas situaciones canalizan sus sentimientos de ira a la madre que los cuida y no hacia el padre del cual no pueden disponer ni física ni emocionalmente (35). En este marco, la madre juega un rol importante; así lo ratifican De Luna Pérez LA, Sanabria Arvea EV. (2006), al comentar que esta situación origina en ella, el rechazo afectivo del hijo, pues, les recuerda un pasaje abrupto de su vida u obstaculiza su libertad de acción; así, subconscientemente, lo abandona, lo encierra, lo ofende, lo lastima. Por tanto, este escenario permite a los hijos tener reacciones y conductas asociadas a lo vivido (36).

Asimismo, García Zabaleta E. (2004), al mencionar que el 87,9% de adolescentes vive con el padre y la madre, considera que es importante para los adolescentes, ya que una familia completa, de una u otra forma, permite una orientación y educación más adecuada (11).

Es evidente que el estado civil de los padres es esencial en el desarrollo las reacciones y conductas de los hijos; ya que una familia donde permanecen ambos padres, tiene mayor posibilidad de formar a los hijos. Por otro lado, se ha demostrado permanentemente que las familias que han cursado por divorcios, han contribuido al desarrollo de problemas de los hijos; entre estos, frustraciones, enfado, resentimiento, cólera e ira por la propia situación. En este sentido, las parejas, cuando se comprometen y desean tener hijos, tienen que ser conscientes de la responsabilidad de la unión familiar y cuidado de los hijos hasta la adultez.

TABLA 5

Grado de instrucción del padre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	GRADO DE INSTRUCCIÓN DEL PADRE								Significancia estadística	
	Analfabeto		Primaria		Secundaria		Superior			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	0	0,0	2	2,9	7	7,1	4	10,3	X ² =17,964 p=0,326
	Bajo	0	0,0	19	27,1	24	24,2	8	20,5	
	Promedio	5	55,6	38	54,3	50	50,5	24	61,5	
	Alto	3	33,3	7	10,0	16	16,2	2	5,1	
	Muy alto	1	11,1	4	5,7	2	2,0	1	2,6	
	TOTAL	9	100,0	70	100,0	99	100,0	39	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	1	11,1	8	11,4	10	10,1	6	15,4	X ² =18,575 p=0,291
	Bajo	0	0,0	12	17,1	27	27,3	11	28,2	
	Promedio	5	55,6	32	45,7	43	43,4	12	30,8	
	Alto	3	33,3	15	21,4	19	19,2	8	20,5	
	Muy alto	0	0,0	3	4,3	0	0,0	2	5,1	
	TOTAL	9	100,0	70	100,0	99	100,0	39	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	1	11,1	15	21,4	18	18,2	13	33,3	X ² =13,989 p=0,599
	Bajo	3	33,3	26	37,1	36	36,4	9	23,1	
	Promedio	3	33,3	18	25,7	36	36,4	13	33,3	
	Alto	1	11,1	9	12,9	7	7,1	4	10,3	
	Muy alto	1	11,1	2	2,9	2	2,0	0	0,0	
	TOTAL	9	100,0	70	100,0	99	100,0	39	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.I.EE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 5**, al asociar el *grado de instrucción del padre* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo que tiene padres con superior en 61,5%, seguido por el grupo que tiene padres analfabetos en 55,6% y por el grupo que tiene padres con Educación Primaria en 54,3%, y solo el 2,0% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene padres con secundaria;

no se determinó influencia significativa con $X^2=17,964$; $p>0,05$ ($p=0,326$). Respecto a la **dimensión irritabilidad** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo que tiene padres analfabetos en 55,6%, seguido por el grupo que tiene padres con primaria en 45,7%, y solo el 4,3% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene padres con primaria. No se determinó influencia significativa con $X^2=18,575$; $p>0,05$ ($p=0,291$). Respecto a la **dimensión agresión** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo que tiene padres con primaria con un nivel “bajo” en 37,1%, seguido por los grupos que tienen padres con secundaria con niveles “bajo” y “promedio” en 72,8% y por los grupos que tienen padres analfabetos, con niveles “bajo” y “promedio” en 66,6%, y solo el 2,0% con un nivel “muy alto”, en el grupo que tiene padres con Educación Secundaria. No se determinó influencia significativa con $X^2=13,989$; $p>0,05$ ($p=0,599$).

En general, el perfil se encuentra en una categoría promedio; sin embargo, indirectamente el grado de instrucción del padre interviene en el comportamiento de los hijos; tal como lo asevera Bonilla Sosa SM. (2006), algunos factores de riesgo influyen en el desarrollo del comportamiento del adolescente, y uno de ellos es el nivel de instrucción de los padres (15). Bajo este marco, Barría Bustamante P, Matus Cartagena C, Mercado Yañez D, Mora Reyes C. (2004) afirman que, entre otros, los estilos educativos de padres y madres son aspectos fundamentales que hay que tener en cuenta, ya que pueden convertirse en factores de riesgo para que los hijos sean agresores o víctimas (24). Del mismo modo, Cairns D. (2001) considera que la conducta agresiva se genera en el ambiente familiar por medio del aprendizaje (25), y Llanos Baldivieso CC. (2006), al considerar que los padres ejercen cierta influencia en la conducta social de los hijos, y lógicamente estas conductas son aprendidas en el ámbito familiar (56).

Obviamente, la educación que brindan o deben brindar los padres a los hijos depende del nivel educacional que tengan aquellos; ya que los padres preparados e informados orientarían adecuadamente a los suyos. Esta tendencia queda confirmada por López Cardona DE, Zacarías Mejía LM. (2005), quienes aseguran que en este problema influye la condición de padres analfabetos, así como padres que se limitan a vivir con lo que han aprendido sin importarles su crecimiento familiar, cultural y educativo ni para ellos ni para su familia (12).

Los padres que tienen una instrucción adecuada desarrollan una mayor visión que les permite ver de manera más amplia la problemática de los adolescentes y así analizarla para orientar de manera correcta la conducta de los suyos. Por otra parte, mientras mayor es la instrucción de los padres, mayor será el control, intervención, comunicación e implantación de normas familiares en pro de la calidad de vida de todos los miembros. Contrariamente, la familia internamente se hace vulnerable a factores de riesgo externos, y se incrementa la probabilidad de presencia de problemas frustrantes para los hijos; lo que conlleva a reacciones de cólera y posteriormente a la agresión. Es por ello que algunos entendidos consideran que el alto nivel educativo de los padres, padres competentes y autónomos, son factores protectores para los adolescentes.

Como se evidencia en el estudio, la mayoría de padres tiene educación secundaria o superior, esto hace posiblemente que dichos padres educados compartan experiencias y vivencias que se consolidan en relaciones significativas que ejerzan una considerable influencia en el desarrollo emocional y conductual de los hijos; quiere decir una mayor influencia en aspectos positivos. Sin embargo, como es sabido, la educación de los progenitores no garantiza por sí misma el comportamiento apropiado de los hijos, ya que existe un sinnúmero de factores que rodean el problema respecto de las reacciones y/o conductas negativas de los hijos; como son:

la irritabilidad como intensidad de la cólera y la agresión como la expresión de la misma. En este sentido, la educación aceptable de los padres podría ser un predictor parcial para el comportamiento de los hijos.

TABLA 6

Grado de instrucción de la madre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LA MADRE								Significancia estadística	
	Analfabeta		Primaria		Secundaria		Superior			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	1	2,6	4	3,6	6	9,2	2	8,3	X ² =19,052 p=0,326
	Bajo	7	18,4	30	27,0	11	16,9	7	29,2	
	Promedio	21	55,3	60	54,1	37	56,9	13	54,2	
	Alto	5	13,2	15	13,5	9	13,8	0	0,0	
	Muy alto	4	10,5	2	1,8	2	3,1	2	8,3	
	TOTAL	38	100,0	111	100,0	65	100,0	24	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	1	2,6	14	12,6	5	7,7	4	16,7	X ² =17,057 p=0,382
	Bajo	7	18,4	22	19,8	19	29,2	5	20,8	
	Promedio	20	52,6	47	42,3	26	40,0	10	41,7	
	Alto	9	23,7	27	24,3	14	21,5	4	16,7	
	Muy alto	1	2,6	1	0,9	1	1,5	1	4,2	
	TOTAL	38	100,0	111	100,0	65	100,0	24	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	8	21,1	17	15,3	16	24,6	9	37,5	X ² =15,336 p=0,500
	Bajo	12	31,6	44	39,6	18	27,7	8	33,3	
	Promedio	12	31,6	38	34,2	24	36,9	6	25,0	
	Alto	4	10,5	10	9,0	6	9,2	1	4,2	
	Muy alto	2	5,3	2	1,8	1	1,5	0	0,0	
	TOTAL	38	100,0	111	100,0	65	100,0	24	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las II.EE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 6**, al asociar el *grado de instrucción de la madre* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo que tiene madres con secundaria en 56,9%, seguido por el grupo que tiene madres analfabetas en 55,3% y por el grupo que tiene madres con estudios de

Educación Superior, en 54,2%, y solo el 1,8% con un nivel “muy alto”, en el grupo que tiene madres con Educación Primaria. No se determinó influencia significativa con $X^2=19,052$; $p>0,05$ ($p=0,326$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que tiene madres analfabetas, en 52,6%, seguido por el grupo que tiene madres con primaria en 42,3%, y por el grupo que tiene madres con Educación Superior en 41,7%, y, únicamente, el 0,9% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene madres con primaria. No se determinó influencia significativa con $X^2=17,057$; $p>0,05$ ($p=0,382$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los grupos con madres de Educación Primaria con un nivel “bajo” y “promedio” en 73,8%, seguido por los grupos que tienen madres analfabetas, con niveles “bajo” y “promedio” en 63,2%, y, por el grupo que tiene madres con Educación Superior, con un nivel “muy bajo”, en 37,5%, y, solamente, el 1,5% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene madres con secundaria. No se determinó influencia significativa con $X^2=15,336$; $p>0,05$ ($p=0,500$).

En el mismo sentido que la tabla anterior, la educación de los padres es preponderante para el desarrollo de conductas apropiadas de los hijos, y la madre juega un rol esencial en este contexto, ya que es ella la que permanece mayor tiempo con los hijos, la que más socializa, la que convive con las rabietas, enfrentamientos e irrespeto de los hijos. Ella es quien más conoce y comprende a sus hijos.

Por ello, el hecho de que la madre tenga un nivel educacional considerable constituye un factor de suma importancia para que comprenda y discierna respecto de los procesos normales y distinga de aquellos que no lo son en el accionar de sus hijos adolescentes, y pueda conducir de manera asertiva el aprendizaje – formación de los suyos.

Cabe resaltar que de por sí sola la educación de los padres no cumple su cometido; pues, existen hogares donde toda la familia tiene una profesión, y, sin embargo, los hijos presentan conductas antisociales. En este sentido, los padres deben analizar las condiciones exteriores que influyen negativamente en los hijos y buscar apoyo de profesionales, así como de la institución educativa, ya que existen programas dirigidos a los hijos y a los padres que permiten contribuir a una formación integral.

TABLA 7

Religión del padre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA-IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	RELIGIÓN DEL PADRE								Significancia estadística	
	Católica		Evangélica		Otra		Ninguna			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	9	5,7	1	2,7	0	0,0	3	21,4	X ² =17,291 p=0,367
	Bajo	35	22,2	11	29,7	4	50,0	1	7,1	
	Promedio	86	54,4	21	56,8	3	37,5	7	50,0	
	Alto	21	13,3	3	8,1	1	12,5	3	21,4	
	Muy alto	7	4,4	1	2,7	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	158	100,0	37	100,0	8	100,0	14	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	21	13,3	2	5,4	1	12,5	1	7,1	X ² =13,602 p=0,628
	Bajo	36	22,8	9	24,3	2	25,0	3	21,4	
	Promedio	69	43,7	15	40,5	3	37,5	5	35,7	
	Alto	27	17,1	11	29,7	2	25,0	5	35,7	
	Muy alto	5	3,2	0	0,0	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	158	100,0	37	100,0	8	100,0	14	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	32	20,3	10	27,0	3	37,5	2	14,3	X ² =11,212 p=0,796
	Bajo	53	33,5	11	29,7	4	50,0	6	42,9	
	Promedio	52	32,9	13	35,1	1	12,5	4	28,6	
	Alto	18	11,4	1	2,7	0	0,0	2	14,3	
	Muy alto	3	1,9	2	5,4	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	158	100,0	37	100,0	8	100,0	14	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las ILEE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 7**, al asociar la *religión del padre* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que tiene padres evangélicos en 56,8%, seguido por el grupo que tiene padres católicos en 54,4%, y por el grupo que tiene padres con otra religión (diferente a las

mencionadas) y padres que no profesan ninguna religión con un nivel “bajo” en 50,0% y nivel “promedio” en también 50,0%, y, solamente, el 2,7% de cada nivel “muy bajo”, y “muy alto” en el grupo que tiene padres evangélicos. No se determinó influencia significativa con $X^2=17,291$; $p>0,05$ ($p=0,367$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que tiene padres católicos en 43,7%, seguido por el grupo que tiene padres evangélicos en 40,5% y por el grupo que tiene padres con otra religión (diferente a las mencionadas) en 37,5%; y solamente el 3,2% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene padres católicos; no se determinó influencia significativa con $X^2=13,602$; $p>0,05$ ($p=0,628$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo que tiene padres con otra religión (diferente a las mencionadas) con un nivel “bajo”, en 50,0%, seguido por el grupo que tiene padres que no tienen ninguna religión con un nivel “bajo”, en 42,9%, y por los grupos que tienen padres católicos con niveles “bajo”, y “promedio” en 66,4%, y solamente el 1,9%, con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene padres católicos. No se determinó influencia significativa con $X^2=11,212$; $p>0,05$ ($p=0,796$).

Respecto de la importancia de la religión de los padres, Carrera Soto MI, Lémus Cabrera JW. (2009) indican claramente que la familia es una institución que influye con valores y pautas de conducta que son presentados especialmente por los padres los cuales van formando un modelo de vida para sus hijos y enseñando normas, costumbres, y valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos. Influyen sobremanera en este espacio la religión, las buenas costumbres y la moral en cada uno de los integrantes (18). De manera global, como se observa en la tabla, la religión cualquiera que sea, en proporción existe una tendencia a minorar el perfil.

Es sumamente conocida la influencia de los padres y del entorno familiar sobre la conducta del hijo. Es determinante la manera cómo los padres ejercen disciplina y respeto; para ello, la religión que no solamente profesan, sino que la practican, otorga bases morales, y con toda la autoridad la implantan en la familia. Sin embargo, posiblemente los padres de este estudio solamente profesan la religión católica, simplemente por costumbre y no por convicción hacia un ser supremo. Esto hace que los hijos no le den la debida importancia al marco moral y ético otorgado por la religión.

TABLA 8

Religión de la madre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA-IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	RELIGIÓN DE LA MADRE								Significancia estadística	
	Católica		Evangélica		Otra		Ninguna			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	11	6,5	2	3,8	0	0,0	0	0,0	X ² =17,154 p=0,376
	Bajo	36	21,4	14	26,4	4	50,0	1	11,1	
	Promedio	92	54,8	30	56,6	4	50,0	5	55,6	
	Alto	21	12,5	5	9,4	0	0,0	3	33,3	
	Muy alto	8	4,8	2	3,8	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	168	100,0	53	100,0	8	100,0	9	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	21	12,5	2	3,8	1	12,5	0	0,0	X ² =17,154 p=0,375
	Bajo	40	23,8	10	18,9	1	12,5	2	22,2	
	Promedio	71	42,3	25	47,2	4	50,0	3	33,3	
	Alto	33	19,6	15	28,3	2	25,0	4	44,4	
	Muy alto	3	1,8	1	1,9	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	168	100,0	53	100,0	8	100,0	9	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	35	20,8	12	22,6	2	25,0	1	11,1	X ² =10,971 p=0,811
	Bajo	60	35,7	15	28,3	3	37,5	4	44,4	
	Promedio	54	32,1	21	39,6	3	37,5	2	22,2	
	Alto	16	9,5	3	5,7	0	0,0	2	22,2	
	Muy alto	3	1,8	2	3,8	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	168	100,0	53	100,0	8	100,0	9	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.I.EE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 8**, al asociar la *religión de la madre* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que tiene madres evangélicas en 56,6%, seguido por el grupo que tiene madres que no tienen ninguna religión en 55,6%, y por los grupos que tienen madres de otra religión (diferente de las mencionadas) con niveles “bajo” y “promedio”, en 100,0%, y solamente el

3,8% de cada nivel “muy bajo” y “muy alto”, en los grupos que tienen madres evangélicas. No se determinó influencia significativa con $X^2=17,154$; $p>0,05$ ($p=0,376$). Respecto a la **dimensión irritabilidad** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo que tiene madres que tienen otra religión (diferente de la católica y evangélica) en 50,0%, seguido por el grupo que tiene madres evangélicas en 47,2%, y por el grupo que tiene madres católicas en 42,3%, y solamente el 1,8% con un nivel “muy alto” en los que tienen madres católicas. No se determinó influencia significativa con $X^2=17,154$; $p>0,05$ ($p=0,375$). Respecto a la **dimensión agresión** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo que tiene madres que no tienen ninguna religión con un nivel “bajo” en 44,4%, seguido por el grupo que tiene madres evangélicas con un nivel “promedio”, en 39,6% y por los grupos que tienen madres con otra religión (diferente a las mencionadas), con niveles “bajo” y “promedio”, en 75,0%, y solamente el 1,8% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene madres católicas. No se determinó influencia significativa con $X^2=10,971$; $p>0,05$ ($p=0,811$).

En este contexto cajamarquino, aunque las madres son más avocadas que los padres a la religión, esto puede contribuir parcialmente en los hijos, ya que es el padre quien, por cultura, implanta autoridad en el hogar; sin embargo, no se deja de lado el apoyo de la madre, aunque muchas veces las actitudes de estas son pasivas y otras de aceptación.

Aunque no existen investigaciones en este marco y no es un referente concreto, posiblemente las madres cajamarquinas son las que inculcan a sus hijos aspectos religiosos, y bajo esta orientación van creciendo; pese a ello, no solamente influye la madre, sino el padre y el entorno; y si estos no están en la misma dirección con las orientaciones de la mujer, los hijos cambian su forma de ser, de comportarse y de reaccionar, ya sea positiva o negativamente, determinando la adecuada convivencia, o no convivencia con los demás

TABLA 9

Ocupación del padre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	OCUPACIÓN DEL PADRE								Significancia estadística	
	Trabajador profesional		Trabajador técnico		Desempleado		Otra ocupación			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	2	6,5	7	5,3	1	7,1	3	7,3	X ² =17,813 p=0,335
	Bajo	7	22,6	30	22,9	1	7,1	13	31,7	
	Promedio	19	61,3	71	54,2	8	57,1	19	46,3	
	Alto	2	6,5	20	15,3	4	28,6	2	4,9	
	Muy alto	1	3,2	3	2,3	0	0,0	4	9,8	
	TOTAL	31	100,0	131	100,0	14	100,0	41	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	3	9,7	18	13,7	2	14,3	2	4,9	X ² =14,226 p=0,582
	Bajo	9	29,0	28	21,4	2	14,3	11	26,8	
	Promedio	12	38,7	55	42,0	8	57,1	17	41,5	
	Alto	5	16,1	28	21,4	2	14,3	10	24,4	
	Muy alto	2	6,5	2	1,5	0	0,0	1	2,4	
	TOTAL	31	100,0	131	100,0	14	100,0	41	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	9	29,0	31	24,0	2	14,3	5	12,2	X ² =19,319 p=0,252
	Bajo	9	29,0	44	34,0	1	7,1	20	48,8	
	Promedio	11	35,5	41	31,0	9	64,3	9	22,0	
	Alto	2	6,5	11	8,0	2	14,3	6	14,6	
	Muy alto	0	0,0	4	3,0	0	0,0	1	2,4	
	TOTAL	31	100,0	131	100,0	14	100,0	41	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.I.EE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 9**, al asociar la *ocupación del padre* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que tiene padres trabajadores profesionales en 61,3%, seguido por el grupo que tiene padres desempleados en 57,1%, y por el grupo que tiene padres trabajadores técnicos en

54,2%, y solo el 2,3% con un nivel “muy alto”, en el grupo que tiene padres trabajadores técnicos. No se determinó influencia significativa con $X^2=17,813$; $p>0,05$ ($p=0,335$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo que tiene padres desempleados en 57,1%, seguido por el grupo que tiene padres trabajadores técnicos en 42,0%, y por el grupo que tiene padres con otra ocupación diferente a la consignada en este estudio en 41,5%, y solamente el 1,5% con un nivel “muy alto”, en el grupo que tiene padres trabajadores técnicos. No se determinó influencia significativa con $X^2=14,226$; $p>0,05$ ($p=0,582$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo que tiene padres desempleados con un nivel “promedio” en 64,3%, seguido por el grupo que tiene padres con otra ocupación diferente de la consignada en este estudio con un nivel “bajo” en 48,8%, y por el grupo que tiene padres trabajadores profesionales con un nivel “promedio” en 35,5%, y solamente el 2,4%, con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene padres con otra ocupación diferente de la consignada en este estudio. No se determinó influencia significativa con $X^2=19,319$; $p>0,05$ ($p=0,252$).

Aunque en la presente tabla no se demuestra asociación, algunos autores afirman que la ocupación tiene correlación con la conducta de los hijos, ya sea por el tiempo dedicado, o por la condición de trabajo. Así lo ratifica Bonilla Sosa SM. (2006), al comentar que los padres que trabajan todo el día, dejan al adolescente sin control. Este es uno de los factores de riesgo que influyen en el desarrollo del comportamiento (15). También lo hace Pérez Castillo M. (2007), al explicar que según las ocupaciones que desempeñen los padres, estas hacen que lleguen cansados del trabajo. Es obvio que el tiempo que dedicarían a los suyos no sería suficiente, ni de calidad (16).

Además, el mismo autor especifica que el cansancio en el trabajo, aunado al estrés y carga emocional, hace que los padres respondan muchas veces con cólera, irritación y agresividad ante las peticiones o demandas de los hijos, y esto se convierte como parte de las vivencias y formación de los adolescentes. Este fenómeno se convierte en un círculo vicioso.

La ocupación que tiene el padre es otro aspecto; pues, García Zabaleta E. (2004), al citar a Cerezo F., indica que en los adolescentes agresivos destaca la ocupación laboral de bajo estatus del padre (11); también López Cardona DE, Zacarías Mejía LM. (2005) afirman que la presencia del desempleo y pocas oportunidades de superación es de mucha importancia en la familia, ya que estos problemas redundan en la situación social y económica de la misma, y, a la vez, estas afectan la capacidad de socialización de sus miembros; por lo tanto, los padres pierden el control de la situación y desatienden a los hijos, y en ellos se genera –entre otros sentimientos– reacciones de frustración y agresión (12).

Esta tabla permite también reflexionar sobre el grado de instrucción de los padres del presente estudio, ya que si estos no han logrado la educación superior, tampoco lograrán un trabajo profesional; por ello se observa que los padres tienen un trabajo no profesional y las madres dedicadas al hogar; por lo tanto, existe la posibilidad de que todo esto repercuta en el ingreso económico de la familia. En consecuencia, a inferior o no óptimo trabajo, menor ingreso e ínfimas condiciones de vida para la familia, y, posiblemente, muchas limitaciones que conllevan a desesperanza, ansiedad, estrés, cólera e irritabilidad, por no poder lograr condiciones aceptables, que muchas veces se traduce en la agresión con los demás.

Necesariamente, la ocupación del padre es esencial en la libertad y comportamiento de los hijos, ya que, posiblemente, si no se les brinda el tiempo suficiente para mantener una

interrelación, intercambiar opiniones, entender los problemas y contribuir a la solución, estos últimos toman decisiones y comportamientos inadecuados que, de una u otra forma, les permite afrontar sus problemas o dudas sin la debida orientación.

TABLA 10

Ocupación de la madre y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	OCUPACIÓN DE LA MADRE												Significancia estadística	
	Trabajadora profesional		Trabajadora técnico		Trabajadora del hogar		Ama de casa		Desempleada		Otra ocupación			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	2	16,7	2	11,8	1	1,6	8	6,3	0	0,0	0	0,0	X ² = 26,491 p=0,329
	Bajo	4	33,3	5	29,4	12	19,4	30	23,6	2	28,6	2	15,4	
	Promedio	4	33,3	7	41,2	34	54,8	72	56,7	4	57,1	10	76,9	
	Alto	0	0,0	2	11,8	13	21,0	12	9,4	1	14,3	1	7,7	
	Muy alto	2	16,7	1	5,9	2	3,2	5	3,9	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	12	100,0	17	100,0	62	100,0	127	100,0	7	100,0	13	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	2	16,7	1	5,9	5	8,1	14	11,0	1	14,3	1	7,7	X ² = 25,173 p=0,396
	Bajo	3	25,0	7	41,2	14	22,6	26	20,5	0	0,0	3	23,1	
	Promedio	5	41,7	5	29,4	26	41,9	57	44,9	3	42,9	7	53,8	
	Alto	1	8,3	3	17,6	15	24,2	30	23,6	3	42,9	2	15,4	
	Muy alto	1	8,3	1	5,9	2	3,2	0	0,0	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	12	100,0	17	100,0	62	100,0	127	100,0	7	100,0	13	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	6	50,0	4	23,5	14	22,6	23	18,1	1	14,3	2	15,4	X ² = 30,835 p=0,159
	Bajo	5	41,7	6	35,3	19	30,6	44	34,6	4	57,1	4	30,8	
	Promedio	1	8,3	6	35,3	16	25,8	50	39,4	1	14,3	6	46,2	
	Alto	0	0,0	0	0,0	12	19,4	7	5,5	1	14,3	1	7,7	
	Muy alto	0	0,0	1	5,9	1	1,6	3	2,4	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	12	100,0	17	100,0	62	100,0	127	100,0	7	100,0	13	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.I.EE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 10**, al asociar la *ocupación de la madre* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo que tiene madres con otra ocupación diferente a la consignada en este estudio en 76,9%, seguido por el grupo que tiene madres desempleadas en 57,1%, y por el grupo que tiene madres amas de casa en 56,7%, y solamente el 1,6%, con un nivel “muy

bajo”, en el grupo que tiene madres trabajadoras del hogar. No se determinó influencia significativa con $X^2=26,491$; $p>0,05$ ($p=0,329$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo que tiene madres con otra ocupación diferente a la consignada en este estudio, en 53,8%, seguido por el grupo que tiene madres amas de casa en 44,9%, y por el grupo que tiene madres desempleadas en 42,9%, y solamente el 3,2% con un nivel “muy alto” en el grupo que tiene madres trabajadoras del hogar. No se determinó influencia significativa con $X^2=25,173$; $p>0,05$ ($p=0,396$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los grupos que tienen madres trabajadoras profesionales con un nivel “muy bajo” y “bajo” en 91,7%, seguido por los grupos que tienen madres con otra ocupación diferente a la consignada en este estudio con niveles “bajo” y “promedio” en 77,0%, y por los grupos que tienen madres amas de casa con niveles “bajo” y “promedio”, en 74,0%, y solamente el 1,6% con un nivel “muy alto”, en el grupo que tiene madres trabajadoras del hogar. No se determinó influencia significativa con $X^2=30,835$; $p>0,05$ ($p=0,159$).

Al respecto, García Zabaleta E. (2004), en su estudio, no corrobora con el resultado obtenido en este estudio, al encontrar que el 31,5% de las madre de adolescentes no trabaja. El mismo autor, citando a Cerezo F., muestra que en los adolescentes agresivos destaca en sus madres la dedicación a tareas domésticas (11). A la vez que Canals Cornellà J, Guillamet Llusent À. (2003) confirman que las condiciones laborales precarias son condicionantes de la agresión de los adolescentes (48), y finalmente, Pérez Castillo M. (2007) asevera que en las actividades laborales que permiten que se comparta poco con la familia, pueden generar en los hijos un sentimiento de abandono y de poca valoración, que se traduce en rabia y agresión (16).

En el mismo sentido, la ocupación de la madre también es de importancia para la educación de los hijos; sin embargo, se puede afirmar que ambos padres deben permitirse el acercamiento con los suyos, para orientarlos, apoyarlos y conducirlos; ya que si no les brindan el tiempo necesario, se crea un distanciamiento entre los miembros de la familia; hecho que perturba la comunicación y confianza familiar, y, por ende, el desarrollo de sentimientos encontrados y posiblemente negativos, tanto de los padres como de los hijos. Sin embargo, bajo este marco, en este estudio, la mayoría de madres son amas de casa; lo que hace que tengan mayores posibilidades y tiempo de compartir con los hijos.

TABLA 11

Ingreso económico mensual familiar y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA-IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	INGRESO ECONÓMICO MENSUAL FAMILIAR						Significancia estadística	
	Menor a 1 IMV		De 1 a 2 IMV		Mayor a 2 IMV			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	3	2,3	9	9,8	3	8,6	X ² =13,886 p=0,035
	Bajo	26	20,0	19	20,7	12	34,3	
	Promedio	74	56,9	53	57,6	16	45,7	
	Alto	22	16,9	8	8,7	2	5,7	
	Muy alto	5	3,8	3	3,3	2	5,7	
	TOTAL	130	100,0	92	100,0	35	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	8	6,2	14	15,2	4	11,4	X ² =17,233 p=0,028
	Bajo	28	21,5	23	25,0	11	31,4	
	Promedio	67	51,5	26	28,3	15	42,9	
	Alto	25	19,2	26	28,3	5	14,3	
	Muy alto	2	1,5	3	3,3	0	0,0	
	TOTAL	130	100,0	92	100,0	35	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	24	18,5	22	23,9	9	25,7	X ² =17,379 p=0,026
	Bajo	50	38,5	26	28,3	12	34,3	
	Promedio	45	34,6	29	31,5	10	28,6	
	Alto	10	7,7	14	15,2	1	2,9	
	Muy alto	1	0,8	1	1,1	3	8,6	
	TOTAL	130	100,0	92	100,0	35	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.I.EE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 11**, al asociar el *ingreso económico mensual familiar* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo con ingreso económico mensual familiar de 1 a 2 ingresos mínimos vitales (IMV), en 57,6%, seguido por el grupo con ingreso económico mensual

familiar menor al IMV en 56,9%, y en el grupo con ingreso económico mensual familiar de 1 a 2 IMV en 45,7%, y solamente el 2,3% con un nivel “muy bajo”, en el grupo con ingreso económico mensual familiar menor al IMV. Se determinó influencia significativa con $X^2=13,886$; $p<0,05$ ($p=0,035$). Respecto a la **dimensión irritabilidad** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los grupos con ingreso económico mensual familiar de mayor a 2 IMV con niveles “bajo” y “promedio” en 74,3%, seguido por los grupos con ingreso económico mensual familiar de 1 a 2 IMV con niveles “promedio” y “alto”, en 56,6% y en el grupo con ingreso económico mensual familiar menor de 1 IMV, con un nivel “promedio” en 51,5%, y solamente el 1,5% con un nivel “muy alto” en el grupo con ingreso económico mensual familiar menor al IMV. Se determinó influencia significativa con $X^2=17,233$; $p<0,05$ ($p=0,028$). Respecto a la **dimensión agresión** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los grupos con ingreso económico mensual familiar menor al IMV, con niveles “bajo” y “promedio” en un 73,1%, seguido por los grupos con ingreso económico mensual familiar mayor de 2 IMV con niveles “bajo” y “promedio”, en 62,9%, y en los grupos con ingreso económico mensual familiar de 1 a 2 IMV con niveles “bajo” y “promedio”, en 59,8%, y solamente el 0,8% con un nivel “muy alto”, en el grupo con ingreso económico mensual familiar menor al IMV. Se determinó influencia significativa con $X^2=17,379$; $p<0,05$ ($p=0,026$).

En este sentido, cabe resaltar que la condición económica es un aspecto importante en el desarrollo de las personas; así lo afirman Friedman RJ, Chase-Lansdale PL. (2002), al aclarar que la pobreza familiar y las dificultades económicas son consideradas un importante factor de riesgo para el desarrollo adolescente (49). Lo mismo afirman De Luna Pérez LA, Sanabria Arvea EV. (2006), al indicar que, entre otras condiciones, las económicas del hogar son

aspectos que fácilmente pueden incidir en la salud mental de los hijos, el cual moldea pautas de comportamiento (36).

Igualmente lo corroboran Cottrell B, Monk P. (2004), al explicar que los jóvenes que tienen bajo nivel socioeconómico gozan de menos oportunidades para participar en actividades de interés para ellos, por lo que presentan mayores niveles de frustración, enfado, resentimiento y cólera, que dirigen hacia sus padres (51).

Por lo tanto, Bonilla Sosa SM (2006) asevera que el bajo ingreso familiar influye en el comportamiento del adolescente (15), y la Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia (2009) asegura que el desarrollo de la agresión se asocia con una multiplicidad de factores, y uno de ellos es el estatus socioeconómico bajo (50). Concluye esta parte Gaspar E. (s.f.) cuando indica que el nivel socioeconómico suficiente es un factor protector en minimizar el desarrollo de la agresividad en los adolescentes (32).

Como se observa en las familias cajamarquinas, la mayoría cuenta con menos de un ingreso mínimo vital para la sustentación de su familia. Esto las coloca en situación precaria o con ingresos económicos que no les permite cubrir sus necesidades básicas. Consecuentemente, minimizan el cuidado, atención y educación de los hijos, los hace vulnerables a otros factores, como la búsqueda de empleo o actividades ilícitas, o simplemente se generaría el descuido familiar total. De esta manera, disminuyen los recursos para enfrentarse a situaciones adversas. Todo ello, definitivamente, crea elevadas frustraciones en la familia, y que muchas veces se desahogan reaccionando con ira, cólera y a veces agresión sobre los miembros más indefensos de familia, los hijos; entonces, ellos aprenden convirtiéndose en un círculo vicioso en su propio hogar o comportándose inadecuadamente con sus pares o profesores.

TABLA 12

Violencia intrafamiliar entre padres y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA-IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR ENTRE PADRES						Significancia estadística	
	Nunca		A veces		Siempre			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	10	5,8	5	6,0	0	0,0	X ² = 3,889 p=0,867
	Bajo	41	23,7	16	19,3	0	0,0	
	Promedio	96	55,5	46	55,4	1	100,0	
	Alto	18	10,4	14	16,9	0	0,0	
	Muy alto	8	4,6	2	2,4	0	0,0	
	TOTAL	173	100,0	83	100,0	1	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	20	11,6	6	7,2	0	0,0	X ² = 6,268 p=0,617
	Bajo	43	24,9	19	22,9	0	0,0	
	Promedio	67	38,7	40	48,2	1	100,0	
	Alto	41	23,7	15	18,1	0	0,0	
	Muy alto	2	1,2	3	3,6	0	0,0	
	TOTAL	173	100,0	83	100,0	1	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	40	23,1	15	18,1	0	0,0	X ² = 6,494 p=0,592
	Bajo	55	31,8	32	38,6	1	100,0	
	Promedio	58	33,5	26	31,3	0	0,0	
	Alto	15	8,7	10	12,0	0	0,0	
	Muy alto	5	2,9	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	173	100,0	83	100,0	1	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.E.E. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 12**, al asociar la *violencia intrafamiliar entre padres* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia en 55,5%, seguido por el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de violencia en

55,4%, y solamente el 2,4% con un nivel “muy alto” en el grupo con hogares, donde, a veces, existe esta forma de violencia. No se determinó influencia significativa con $X^2=3,889$; $p>0,05$ ($p=0,867$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de violencia en 48,2%, seguido por en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia en 38,7%, y solamente el 1,2% con un nivel “muy alto”, en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia. No se determinó influencia significativa con $X^2=6,268$; $p>0,05$ ($p=0,617$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los grupos con hogares donde, a veces, existe esta forma de violencia con niveles “bajo” y “promedio” en 69,9%, seguido por los grupos con hogares donde nunca existió esta forma de violencia con niveles “bajo” y “promedio” en 65,3%, y solamente el 2,9% con un nivel “muy alto”, en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia. No se determinó influencia significativa con $X^2=6,494$; $p>0,05$ ($p=0,592$).

Contribuyendo con la presente investigación, García Zabaleta E. (2004) cita a Cerezo F., que recoge una serie de investigaciones; en las que evidencia que entre los adolescentes agresivos es frecuente que los padres tengan problemas familiares, mantengan una relación negativa entre ellos. Las relaciones familiares negativas correlacionan positivamente con la agresividad general y negativamente con el control de la agresión (11). Por su parte, Nardone G, Giannotti E, Rocchi R. (2003) indican que en muchas ocasiones, el motivo de un crecimiento conflictivo y desadaptativo en sus miembros se debe, entre otros factores, a continuos conflictos familiares y escasa comunicación (44). Del mismo modo, lo afirman Estévez López E. (2005) y Gaspar E. (s.f.), cuando advierten que los factores de riesgo para la agresividad en los adolescentes –entre otros– es el funcionamiento familiar como la

conflictividad conyugal y violencia doméstica, abusos físicos y sexuales (13) (32). Y Muñoz García JJ. (2004) (46), al citar a Wells LE, Rankin JH, refiere que la existencia de una relación inadecuada entre padre y madre ha sido relacionada con la manifestación de actividades antisociales por parte de los hijos, y citando a Elliot DS, demostró que las personas que habían sido expuestas a episodios violentos entre sus padres eran más violentas en su etapa adulta. Nuevamente, el primer autor, García Zabaleta E. (2004) señala que, respecto del conflicto marital crónico, son muchos los autores que han confirmado que las discusiones entre los padres tienen una alta correlación con problemas en los hijos, entre otros, el de tipo conductual (11).

A manera de recomendación, el Ministerio de Salud del Perú (2007) asevera que una de las necesidades de salud para el desarrollo familiar de adolescentes definidas en el marco del Modelo de Atención Integral de Salud es el fortalecimiento de relaciones afectivas positivas en la familia como unidad básica de la sociedad (Afectividad hacia los padres, comunicación horizontal y de corresponsabilidad, equidad e igualdad de oportunidades entre los miembros, respeto a los derechos y deberes) (17).

Las familias en estudio, muestran escasamente violencia intrafamiliar. Esto contribuye al desarrollo adecuado de los hijos, y ello podría deberse a que los hijos mantienen el respeto en el seno familiar; por lo que es tácito que en una relación donde existen reacciones negativas como la permanente irritabilidad, cólera y, consecuentemente, la agresión familiar, esta será instituida como fuente y modelo para los hijos; lo que conlleva, posteriormente, a la relación con los demás. En esta tabla también se observa un pequeño grupo familiar que la experimenta, y es allí donde se tiene que trabajar de manera recuperativa para mejorar la armonía familiar, sin dejar de lado la parte preventiva y promocional.

TABLA 12.1

Violencia intrafamiliar entre padres e hijos y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR ENTRE PADRES E HIJOS						Significancia estadística	
	Nunca		A veces		Siempre			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	12	7,3	3	3,3	0	0,0	X ² =5,500 p=0,703
	Bajo	38	23,0	19	20,9	0	0,0	
	Promedio	92	55,8	50	54,9	1	100,0	
	Alto	19	11,5	13	14,3	0	0,0	
	Muy alto	4	2,4	6	6,6	0	0,0	
	TOTAL	165	100,0	91	100,0	1	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	21	12,7	4	4,4	1	100,0	X ² =16,07 2 p=0,041
	Bajo	35	21,2	27	29,7	0	0,0	
	Promedio	71	43,0	37	40,7	0	0,0	
	Alto	36	21,8	20	22,0	0	0,0	
	Muy alto	2	1,2	3	3,3	0	0,0	
	TOTAL	165	100,0	91	100,0	1	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	40	24,2	15	16,5	0	0,0	X ² =4,653 p=0,794
	Bajo	52	31,5	35	38,5	1	100,0	
	Promedio	53	32,1	31	34,1	0	0,0	
	Alto	17	10,3	8	8,8	0	0,0	
	Muy alto	3	1,8	2	2,2	0	0,0	
	TOTAL	165	100,0	91	100,0	1	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las ILEE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 12.1**, al asociar la *violencia intrafamiliar entre padres e hijos* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia en 55,8%, seguido por el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de violencia en

54,9%, y solamente el 2,4% con un nivel “muy alto” en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia. No se determinó influencia significativa con $X^2=5,500$; $p>0,05$ ($p=0,703$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia en 43,0%, seguido por el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de violencia en 40,7%, y solo el 1,2%, con un nivel “muy alto”, en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia. Se determinó influencia significativa con $X^2=16,072$; $p<0,05$ ($p=0,041$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los niveles “bajo” y “promedio”, en los grupos con hogares donde a veces existe esta forma de violencia en 72,6%, seguido por los grupos con hogares donde nunca existió esta forma de violencia en 63,6%, y únicamente el 1,8%, con un nivel “muy alto”, en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia. No se determinó influencia significativa con $X^2=4,653$; $p>0,05$ ($p=0,794$).

No solamente la violencia entre padres es influyente en el comportamiento de los hijos, sino la violencia de los padres en contra de ellos; por ello, Armenta M, Corral V, López A, Díaz S, Peña E. (2001) argumentan que simplemente el ser testigo de la violencia del padre hacia la madre es tan perjudicial para los menores como el recibir la violencia directamente (45).

Aquí la importancia, según Ibabe I, Jauregizar J, Díaz O. (2007), que tiene el comportamiento violento de los padres hacia los hijos. Estos, previamente, han sido víctimas de violencia intrafamiliar, bien durante su infancia o en la actualidad por parte de su pareja. En este sentido responden también como víctimas a la violencia de sus hijos adolescentes, dejando de lado su rol de adulto o de persona con autoridad (47). Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2006) indica que se han observado efectos perdurables en el

desarrollo de los hijos que viven en hogares violentos (43). Ellos y ellas pueden presentar en el futuro, conductas agresivas, de tal manera que los hijos que han sufrido violencia durante su infancia, serán adultos agresores; significando que han aprendido esta conducta y la repiten, dañando con ello a sus seres queridos, y a los más vulnerables dentro de la familia, que son sus hijos e hijas.

Coincide con estas reflexiones, Pérez Castillo M. (2007), pues, afirma que los modelos de convivencia y de crianza son aspectos de gran importancia en la generación de conductas violentas, o, por el contrario, favorecen el aprendizaje del autocontrol emocional de los hijos (16). Así lo hacen también, Carrera Soto MI, Lémus Cabrera JW. (2009), al alegar que dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos, el tipo de disciplina al que están sometidos los hijos es causante de la conducta agresiva (18). Concluyen López Cardona DE, Zacarías Mejía LM. (2005), al referir que la capacidad de socialización de la familia, específicamente, de los padres con los hijos, se ve afectada directamente por las situaciones culturales, educativas y de crianza (trato brusco inadecuado e ineficiente para el desarrollo de su salud mental) en que los padres de familia crecieron y desarrollaron en la etapa de su niñez y adolescencia (12).

Los hijos, antes de ser agredidos por sus padres, han experimentado la ira y cólera de los primeros ante ellos, como formas de enfrentar las situaciones; por tal motivo, los adolescentes aprenden a ser resentidos, revelados y a actuar de manera inmediata con cólera e ira ante algunas situaciones que no les favorece o no es aceptada por ellos. Lo más relevante y marcado para los hijos es el maltrato que pueden recibir. Lo que genera más violencia de ellos para con los demás. Lo gratificante es que en el presente estudio escasamente se evidencia el maltrato a los hijos, o en realidad no se desea mostrar la verdad por miedo a ser juzgados. En Cajamarca la estadística referida al maltrato intrafamiliar es significativa.

TABLA 12.2

Violencia intrafamiliar con otros familiares y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR CON OTROS FAMILIARES						Significancia estadística	
	Nunca		A veces		Siempre			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	12	6,6	3	4,2	0	0,0	X ² =15,722 p=0,047
	Bajo	48	26,2	9	12,7	0	0,0	
	Promedio	95	51,9	47	66,2	1	33,3	
	Alto	20	10,9	10	14,1	2	66,7	
	Muy alto	8	4,4	2	2,8	0	0,0	
	TOTAL	183	100,0	71	100,0	3	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	22	12,0	4	5,6	0	0,0	X ² =6,488 p=0,593
	Bajo	46	25,1	15	21,1	1	33,3	
	Promedio	73	39,9	34	47,9	1	33,3	
	Alto	40	21,9	15	21,1	1	33,3	
	Muy alto	2	1,1	3	4,2	0	0,0	
	TOTAL	183	100,0	71	100,0	3	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	45	24,6	10	14,1	0	0,0	X ² =8,728 p=0,366
	Bajo	62	33,9	24	33,8	2	66,7	
	Promedio	55	30,1	28	39,4	1	33,3	
	Alto	16	8,7	9	12,7	0	0,0	
	Muy alto	5	2,7	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	183	100,0	71	100,0	3	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.E.E. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 12.2**, al asociar la *violencia intrafamiliar con otros familiares* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de violencia con un nivel “alto” en 66,7%, seguido por el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de violencia con

un nivel “promedio” en 66,2%, y por el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia con un nivel “bajo” en 51,9%, y solo el 2,8% con un nivel “muy alto”, en el grupo con hogares donde a veces existe esta forma de violencia. Se determinó influencia significativa con $X^2=15,722$; $p<0,05$ ($p=0,047$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de violencia en 47,9%, seguido por el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia en 39,9%, y solamente el 1,1% con un nivel “muy alto”, en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia. No se determinó influencia significativa con $X^2=6,488$; $p>0,05$ ($p=0,593$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de violencia con un nivel “bajo” en 66,7%, seguido por los grupos con hogares donde, a veces, existe esta forma de violencia con niveles “bajo” y “promedio”, en 73,2%, y por los grupos con hogares donde nunca existió esta forma de violencia con niveles “bajo” y “promedio”, en 64,0%, y solamente el 2,7% con un nivel “muy alto”, en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de violencia. No se determinó influencia significativa con $X^2=8,728$; $p>0,05$ ($p=0,366$).

El proceso final de la ira como intensidad de la cólera es la agresión. Esta como conducta, sea cual fuere, como lo afirma Gaspar E. (s.f.), es un acto que daña o hiere a la otra persona (32), y, tal como lo resalta Bonilla Sosa SM. (2006), depende, entre otras, de los conflictos familiares como la violencia (15). Lo mismo indican Canals Cornellà J, Guillamet Llusent À. (2003), al advertir que las crisis familiares son condicionantes de la agresión de los adolescentes (48).

Complementando las dos tablas anteriores, la cólera e ira que desembocan en agresión familiar no resuelve absolutamente nada; por el contrario, genera conductas más agresivas entre sus miembros y estos en sus futuros hogares o relación con los demás; pues, se constituirá como forma de expresarse y actuar, y, probablemente sea la forma cotidiana de interrelacionarse. De allí la importancia de comprender que existen formas asertivas de visualización de situaciones desfavorables en el hogar, coadyuvando a controlar reacciones de irritabilidad e impidiendo el avance hacia la agresión que es la parte final de la problemática llamada violencia.

TABLA 13

Comunicación familiar entre padres y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón y “Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	COMUNICACIÓN FAMILIAR ENTRE PADRES						Significancia estadística	
	Nunca		A veces		Siempre			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	1	5,3	2	3,1	12	6,9	X ² =2,171 p=0,975
	Bajo	4	21,1	13	20,0	40	23,1	
	Promedio	11	57,9	39	60,0	93	53,8	
	Alto	2	10,5	9	13,8	21	12,1	
	Muy alto	1	5,3	2	3,1	7	4,0	
	TOTAL	19	100,0	65	100,0	173	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	2	10,5	5	7,7	19	11,0	X ² =7,505 p=0,483
	Bajo	5	26,3	11	16,9	46	26,6	
	Promedio	7	36,8	30	46,2	71	41,0	
	Alto	4	21,1	19	29,2	33	19,1	
	Muy alto	1	5,3	0	0,0	4	2,3	
	TOTAL	19	100,0	65	100,0	173	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	5	26,3	8	12,3	42	24,3	X ² =8,862 p=0,354
	Bajo	8	42,1	25	38,5	55	31,8	
	Promedio	4	21,1	24	36,9	56	32,4	
	Alto	1	5,3	8	12,3	16	9,2	
	Muy alto	1	5,3	0	0,0	4	2,3	
	TOTAL	19	100,0	65	100,0	173	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las II.EE. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 13**, al asociar la *comunicación familiar entre padres* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación en 60,0%, seguido por el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de comunicación

en 57,9%, y por el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación en 53,8%, y apenas el 3,1% de los niveles “muy bajo” y “muy alto”, en los grupos con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación. No se determinó influencia significativa con $X^2=2,171$; $p>0,05$ ($p=0,975$). Respecto a la **dimensión irritabilidad** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación en 46,2%, seguido por el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación en 41,0%, y por el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de comunicación en 36,8%, y solamente el 2,3% con un nivel “muy alto”, en el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación. No se determinó influencia significativa con $X^2=2,171$; $p>0,05$ ($p=0,975$). Respecto a la **dimensión agresión** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los grupos con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación con un nivel “bajo” y “promedio” en 75,4%, seguido por los grupos con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación, con un nivel “bajo” y “promedio” en 64,2%, y por el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de comunicación con un nivel “bajo” en 42,1%, y solamente el 2,3%, con un nivel “muy alto”, en el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación. No se determinó influencia significativa con $X^2=8,862$; $p>0,05$ ($p=0,354$).

De manera integral, en el presente estudio se observa un perfil de “promedio a menos” en los padres que siempre se comunican. A esto le brindan soporte, Rodrigo MJ, Máiquez ML, García M, Mendoza R, Rubio A, Martínez A, et. al. (2004), cuando afirman que son cruciales las relaciones tanto con la madre como con el padre, así como la implicación de ambos padres en la crianza, y en general, el predominio de una buena comunicación, para un buen apoyo instrumental y emocional que dan ambos padres a los hijos (30), y Pérez Castillo M. (2007), al señalar que las relaciones familiares en el hogar ejercen una gran influencia en la

adaptación social de los hijos, en sus actitudes y patrones de conducta (16). Ratificando lo mencionado, Estévez López E. (2005) asevera que la falta de comunicación familiar y de apoyo entre los miembros de la familia incluye la presencia de problemas de conducta en la adolescencia (13).

Queda claro que en el grupo de estudio prevalece la comunicación familiar. Esto es beneficioso, tanto para los padres como para los hijos, pues, ésta permitirá que los últimos se expresen en la familia y entorno de una manera adecuada. Asimismo, es implícito que en una familia como es la cajamarquina, donde se desarrolla la comunicación de manera fluida y clara y donde se imparten reglas de manera respetuosa, sincera y socializada, favorece el crecimiento familiar, especialmente el de los hijos.

TABLA 13.1

Comunicación familiar entre padres e hijos y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	COMUNICACIÓN FAMILIAR ENTRE PADRES E HIJOS						Significancia estadística	
	Nunca		A veces		Siempre			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	1	10,0	1	1,1	13	8,2	X ² = 9,507 p=0,301
	Bajo	3	30,0	20	22,7	34	21,4	
	Promedio	4	40,0	50	56,8	89	56,0	
	Alto	2	20,0	11	12,5	19	11,9	
	Muy alto	0	0,0	6	6,8	4	2,5	
	TOTAL	10	100,0	88	100,0	159	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	3	30,0	5	5,7	18	11,3	X ² = 15,993 p=0,042
	Bajo	1	10,0	16	18,2	45	28,3	
	Promedio	3	30,0	39	44,3	66	41,5	
	Alto	3	30,0	27	30,7	26	16,4	
	Muy alto	0	0,0	1	1,1	4	2,5	
	TOTAL	10	100,0	88	100,0	159	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	1	10,0	12	13,6	42	26,4	X ² = 8,746 p=0,364
	Bajo	5	50,0	32	36,4	51	32,1	
	Promedio	3	30,0	30	34,1	51	32,1	
	Alto	1	10,0	11	12,5	13	8,2	
	Muy alto	0	0,0	3	3,4	2	1,3	
	TOTAL	10	100,0	88	100,0	159	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.E.E. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 13.2**, al asociar la *comunicación familiar entre padres e hijos* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio”, en el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación en 56,8%, seguido por el grupo con hogares, donde siempre existe esta forma

de comunicación en 56,0%, y por el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de comunicación en 40,0%, y solamente el 1,1% con un nivel “muy bajo”, en el grupo con hogares donde a veces existe esta forma de comunicación. No se determinó influencia significativa con $X^2=9,507$; $p>0,05$ ($p=0,301$). Respecto a la **dimensión irritabilidad** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los grupos con hogares, donde, a veces, existe esta forma de comunicación con niveles “promedio” y “alto” en 75,0%, seguido por los grupos con hogares donde nunca existió esta forma de comunicación con niveles “promedio” y “alto” en 60,0%, y por el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación con un nivel “promedio” en 41,5%, y simplemente el 1,1% con un nivel “muy alto” en el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación. Se determinó influencia significativa con $X^2=15,993$; $p<0,05$ ($p=0,042$). Respecto a la **dimensión agresión** en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación con niveles “bajo” y “promedio”, en 70,5%, seguido por el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación con niveles “bajo” y “promedio” en 64,2%, y por el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de comunicación con un nivel “bajo” en 50,0%, y, escasamente, el 1,3% con un nivel “muy alto” en el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación. No se determinó influencia significativa con $X^2=8,746$; $p>0,05$ ($p=0,364$).

Por una parte, por el propio hecho de estar en la adolescencia, se presenta la crisis de oposición que se acompaña de inseguridad y angustia, y en respuesta a ello, de acuerdo con Menéndez Benavente I. (2006), se dan conductas de agresividad; por ejemplo, la cólera del adolescente ante la negativa a sus exigencias, la irritabilidad, el descontrol de impulsos y el enfrentamiento (1). El otro aspecto es que los factores de protección contra la agresividad en

los adolescentes, según Gaspar E. (s.f.), es la buena relación de los padres con los hijos, obviamente una relación basada en la calidez y la coherencia (32).

En la presente tabla se muestra de manera general la existencia de comunicación de padres con hijos y esto conduce a mejor comportamiento de los últimos. Así lo afirman, Bandura A, Caprara GV, Barbaranelli C, Gerbino M, Pastorelli C. (2003), al explicar que las relaciones que fomentan vínculos entre progenitores y prole, estimulan una atmósfera apropiada y abierta a los mensajes paternos e influye en el comportamiento de los hijos (28); y Alonso García J, Román Sánchez JM. (2005) señalan que los padres que transmiten apoyo y afecto a sus hijos, desarrollan la comunicación en el ámbito familiar (29).

Contrariamente, cuando existe escasa o nula comunicación paterno-filial, según Rodrigo MJ, Máiquez ML, García M, Mendoza R, Rubio A, Martínez A, et. al. (2004), esta se relaciona con la tendencia de los hijos a fomentar comportamientos de riesgo de carácter antisocial (30). Del mismo modo, Armenta M, Corral V, López A, Díaz S, Peña E. (2001), afirman que la presencia de vínculos afectivos débiles entre el hijo y los padres es un claro factor de riesgo para el desarrollo de comportamientos antisociales. En este sentido, la relación padre – hijos es básica para construir un modelo de comportamiento adecuado para interactuar en la sociedad. En este proceso, los más beneficiados son los hijos, ya que estos están en formación y depende de ello sus futuras interrelaciones con su entorno (45).

Los vínculos afectivo-comunicacionales de los padres con los hijos se constituyen en factores protectores para los hijos. Por ello, la familia tiene la responsabilidad de mantener relaciones favorables que permitan vigilar la emotividad como la ira, disgustos, etc., y otras conductas de los adolescentes.

TABLA 13.2

Comunicación familiar con otros familiares y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	COMUNICACIÓN FAMILIAR CON OTROS FAMILIARES						Significancia estadística	
	Nunca		A veces		Siempre			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	2	7,1	8	6,3	5	5,0	X ² =4,513 p=0,808
	Bajo	7	25,0	24	18,8	26	25,7	
	Promedio	15	53,6	78	60,9	50	49,5	
	Alto	3	10,7	13	10,2	16	15,8	
	Muy alto	1	3,6	5	3,9	4	4,0	
	TOTAL	28	100,0	128	100,0	101	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	3	10,7	12	9,4	11	10,9	X ² =2,244 p=0,973
	Bajo	3	10,7	33	25,8	26	25,7	
	Promedio	11	39,3	50	39,1	47	46,5	
	Alto	11	39,3	31	24,2	14	13,9	
	Muy alto	0	0,0	2	1,6	3	3,0	
	TOTAL	28	100,0	128	100,0	101	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	6	21,4	27	21,1	22	21,8	X ² =2,244 p=0,973
	Bajo	9	32,1	45	35,2	34	33,7	
	Promedio	11	39,3	41	32,0	32	31,7	
	Alto	1	3,6	13	10,2	11	10,9	
	Muy alto	1	3,6	2	1,6	2	2,0	
	TOTAL	28	100,0	128	100,0	101	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes y padres de adolescentes de las I.E.E. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 13.2**, al asociar la *comunicación familiar con otros familiares* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo con hogares donde a veces existe esta forma de comunicación en 60,9%, seguido por el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de

comunicación en 53,6%, y por el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación en 49,5%, y, solamente, el 3,6% con un nivel “muy alto” en el grupo con hogares donde nunca existió esta forma de comunicación. No se determinó influencia significativa con $X^2=4,513$; $p>0,05$ ($p=0,808$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los grupos con hogares donde nunca existió esta forma de comunicación con niveles “promedio” y “alto” en 78,6%, seguido por el grupo con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación con un nivel “promedio” en 46,5%, y por el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación con un nivel “promedio” en 39,1%, y, apenas, el 1,6% con un nivel “muy alto” en adolescentes con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación. No se determinó influencia significativa con $X^2=2,244$; $p>0,05$ ($p=0,973$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en los niveles “bajo y promedio” en los grupos con hogares donde nunca existió esta forma de comunicación en 71,4%, seguido por los grupos con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación en 67,2% y por los grupos con hogares donde siempre existe esta forma de comunicación en 65,4%, y, solo, el 1,6% con un nivel “muy alto” en el grupo con hogares donde, a veces, existe esta forma de comunicación. No se determinó influencia significativa con $X^2=2,244$; $p>0,05$ ($p=0,973$).

Otro soporte para el desarrollo conductual de los hijos es que los padres mantengan buena relación comunicacional con otros miembros de la familia. Esto, según Bonilla Sosa SM. (2006), permite la integración del adolescente (15). Por tanto, la comunicación en el presente estudio es prevalente, porque, además de desarrollar buenas costumbres y actitudes dentro de sus miembros e integrar a la familia, hace duraderas las relaciones paterno-filiales.

Finalmente, se puede apreciar que cuando existe una adecuada comunicación familiar que incluya a los otros miembros que no son parte de la unidad familiares, dicha familia se

fortalece, ya que existe un mayor número de personas que puede brindar apoyo, comprensión y orientación a los adolescentes, a efectos de minimizar o anular las reacciones o conductas asociadas a la cólera y agresión.

TABLA 14

Habilidades sociales y perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE CÓLERA- IRRITABILIDAD- AGRESIÓN (CIA)	HABILIDADES SOCIALES												Significancia estadística	
	Bajo		Promedio bajo		Promedio		Promedio alto		Alto		Muy alto			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
CÓLERA	Muy bajo	0	0,0	3	7,1	2	3,1	3	4,4	3	5,2	4	22,2	X ² = 28,749 p=0,033
	Bajo	1	16,7	10	23,8	10	15,4	13	19,1	20	34,5	3	16,7	
	Promedio	2	33,3	21	50,0	43	66,2	38	55,9	28	48,3	11	61,1	
	Alto	2	33,3	7	16,7	7	10,8	11	16,2	5	8,6	0	0,0	
	Muy alto	1	16,7	1	2,4	3	4,6	3	4,4	2	3,4	0	0,0	
	TOTAL	6	100,0	42	100,0	65	100,0	68	100,0	58	100,0	18	100,0	
IRRITABILIDAD	Muy bajo	0	0,0	1	2,4	3	4,6	4	5,9	10	17,2	8	44,4	X ² = 59,847 p=0,000
	Bajo	0	0,0	8	19,0	10	15,4	20	29,4	17	29,3	7	38,9	
	Promedio	4	66,7	20	47,6	32	49,2	26	38,2	26	44,8	0	0,0	
	Alto	2	33,3	13	31,0	18	27,7	15	22,1	5	8,6	3	16,7	
	Muy alto	0	0,0	0	0,0	2	3,1	3	4,4	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	6	100,0	42	100,0	65	100,0	68	100,0	58	100,0	18	100,0	
AGRESIÓN	Muy bajo	0	0,0	5	11,9	12	18,5	13	19,1	16	27,6	9	50,0	X ² = 32,811 p=0,035
	Bajo	1	16,7	19	45,2	18	27,7	21	30,9	25	43,1	4	22,2	
	Promedio	4	66,7	11	26,2	22	33,8	27	39,7	15	25,9	5	27,8	
	Alto	1	16,7	6	14,3	10	15,4	6	8,8	2	3,4	0	0,0	
	Muy alto	0	0,0	1	2,4	3	4,6	1	1,5	0	0,0	0	0,0	
	TOTAL	6	100,0	42	100,0	65	100,0	68	100,0	58	100,0	18	100,0	

FUENTE: Cuestionarios aplicados a adolescentes de las I.E.E. de “San Ramón” y “La Merced” de Cajamarca.

En la **Tabla 14**, al asociar las *habilidades sociales* y la *dimensión de cólera* del perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que presentan una categoría “promedio” de habilidades sociales en 66,2%, seguido por el grupo que presentan una categoría “muy alto” de habilidades sociales en 61,1% y por el grupo que presentan una categoría “promedio alto” de habilidades sociales en

55,9%, y, solamente, el 2,4% con un nivel “muy alto” de cólera, presentan una categoría “promedio bajo” de habilidades sociales. Se determinó influencia significativa con $X^2=28,749$; $p<0,05$ ($p=0,033$). Respecto a la *dimensión irritabilidad* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el nivel “promedio” en el grupo que presentan una categoría “bajo” de habilidades sociales en 66,7%, seguido por el grupo que presentan una categoría “promedio” de habilidades sociales en 49,2%, y por el grupo que presentan una categoría “promedio bajo” de habilidades sociales en 47,6%, y, únicamente, el 2,4% con un nivel “muy bajo” de irritabilidad, presentan una categoría “promedio bajo” de habilidades sociales. Se determinó influencia muy significativa con $X^2=59,847$; $p<0,01$ ($p=0,000$). Respecto a la *dimensión agresión* en adolescentes, el mayor porcentaje se observa en el grupo que presentan una categoría “bajo” de habilidades sociales y tienen un nivel “promedio” de agresión en 66,7%, seguido por el grupo que presentan una categoría “muy alto” de habilidades sociales y tienen un nivel “muy bajo” de agresión en 50,0%, y por el grupo que presentan una categoría “alto” de habilidades sociales y tienen un nivel “bajo” de agresión en 43,1%, y, levemente, el 1,5% con un nivel “muy alto” de agresión, presentan una categoría “promedio alto” de habilidades sociales. Se determinó influencia significativa con $X^2=32,811$; $p<0,05$ ($p=0,035$).

En esta tabla, de manera general se percibe que las habilidades sociales contribuyen al control de emociones y conductas asociadas a la irritabilidad, cólera y agresión. En este sentido, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (2008) afirma que el desarrollo de habilidades en los adolescentes permite, a estos, crecer y enfrentar los desafíos que se les presentan en la vida, por lo tanto, desarrollar sus capacidades y habilidades, y disponer de oportunidades para participar y expresar sus opiniones (57), y Llanos Baldivieso CC. (2006) agrega la capacidad de poder relacionarse de manera gratificante, de modo que la empatía y el poder adecuarse a distintos contextos juegan

un papel importante en la vida de los adolescentes (56). Asimismo, Lodeiro Cendán D. (2001) afirma que los adolescentes, a través de ñas reñaciones con los iguales y con los adultos, aprenden a integrarse responsablemente en el cumplimiento de tareas sociales y en la práctica de habilidades comunicativas y socializantes. Estas habilidades tienen una gran influencia según la manera cómo abordan los conflictos e intentan solucionarlos (58). Por su parte, Saldaña C. (2001) enfatiza el funcionamiento familiar, sobre todo el rol de los padres como agentes de socialización y como transmisores de habilidades y conductas necesarias para la adaptación del adolescente en la sociedad (23).

Uno de los factores del comportamiento agresivo es el déficit de habilidades sociales; así lo afirma Carrera Soto MI, Lémus Cabrera JW. (2009), y este déficit no permite afrontar adecuadamente situaciones frustrantes (18). En este mismo sentido, Matalinares CM, Arenas IC, Sotelo LL, Díaz AG, Dioses ChA, Yaringaño LJ, et. al. (2010), refieren que cuando una persona está irascible hay un impulso de atacar con mayor fuerza y a veces es difícil de controlar, lo que generaría una agresión (55).

Como lo indica Larson J. (2010), es esencial comprender que los adolescentes impulsados por la ira y con características agresivas tienen pocas probabilidades de beneficiarse de la disciplina paternal o de la escuela si actúan en forma separada (19). Además, existen diversas intervenciones como lo refieren Díaz Aguado MJ, Martínez Arias R, Martín Seoane G. (2002), al proponer una serie de actuaciones para prevenir o detener la violencia, como es el hecho de adoptar un estilo no violento para expresar las tensiones y resolver los conflictos que puedan surgir, desarrollar una cultura de la no violencia, con la cual se rechace explícitamente cualquier comportamiento que provoque la intimidación y la victimización (60). Lo mismo hace el Ministerio de Salud del Perú (2007), cuando refiere que en el marco

del Modelo de Atención Integral de Salud se debe evaluar a los adolescentes en su desarrollo psicosocial, ya que estos deberían haber desarrollado habilidades necesarias. En esta línea se realiza la evaluación del desarrollo de las habilidades sociales y habilidades para el control y manejo de la irritabilidad, cólera o agresividad (17).

Del mismo modo, y a manera de estrategias, Larson J. (2010) indica que los padres de adolescentes que están experimentando problemas con la ira y agresión, teniendo en cuenta que ellos necesitan encontrar las descargas adecuadas a dichos problemas, podrían proporcionar a los hijos otras destrezas, estas que se puedan hacer mediante cualquier ejercicio físico como correr, montar bicicleta, ejercicios en una máquina o cualquier otro ejercicio constructivo en el que se consuma energía. Finalmente, a modo de estímulo, se debería alabar la actitud del joven por haber elegido participar en tales alternativas (19).

Las habilidades sociales son fundamentales para el desarrollo. Estas van unidas a las conductas de los adolescentes; sobre la base de dichas habilidades se pueden controlar comportamientos que no son favorables para él. De esta manera, se podrían ir minimizando acciones perjudiciales para las personas que se encuentran en su entorno como son los miembros de su institución educativa o los propios familiares.

En el presente estudio se observa que más de la mitad de los adolescentes encuestados presentan un nivel aceptable en habilidades sociales. Esto posiblemente se deba al apoyo familiar o escolar brindado, donde se ha trabajado el desarrollo de las habilidades sociales y donde se ha permitido a los jóvenes a ser más asertivos, comunicativos y, sobre todo, tengan la capacidad para la toma de decisiones adecuadas, de acuerdo con la realidad que se enfrentan.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

Del presente trabajo de investigación se concluye que:

-)] Estadísticamente, los factores familiares que influyen significativamente en el perfil cólera-irritabilidad-agresión del/a adolescente en la *dimensión cólera*, son la edad del padre y el estado civil de los padres, el ingreso económico familiar mensual, la violencia intrafamiliar con otros familiares. En la *dimensión irritabilidad* es el ingreso económico familiar mensual, la violencia intrafamiliar entre padres e hijos, y la comunicación familiar entre padres e hijos, y en la *dimensión agresión* es el ingreso económico familiar mensual.

-)] El nivel de las habilidades sociales influye significativamente tanto en la dimensión de cólera, como en la de irritabilidad y agresión.

-)] En relación a la hipótesis, queda comprobada que existe influencia significativa entre los factores familiares y el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en el perfil cólera-irritabilidad-agresión en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced”.

RECOMENDACIONES

-) Los funcionarios de la Dirección Regional de Salud de Cajamarca deben desarrollar planes de trabajo que permitan identificar problemas en el hogar de los adolescentes; en este sentido, deben hacer énfasis en conductas inapropiadas y su manejo. Asimismo, deben preparar a los profesionales de la salud del ámbito regional de Cajamarca en el manejo de habilidades sociales que contribuyan a mejorar la calidad de vida de los adolescentes siempre haciendo algo.

-) Las autoridades de la Dirección Regional de Educación de Cajamarca deberían incluir en el marco de la diversificación curricular la promoción de las habilidades sociales en adolescentes.

-) Desde la Universidad Nacional de Cajamarca a través del Área de Proyección Social se deben impulsar foros abiertos o debates para adolescentes, donde se traten temas como habilidades sociales, sexualidad, etc.

-) El personal directivo de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced”, a través del Área de Psicopedagogía deberían identificar los diferentes problemas en los adolescentes, especialmente los asociados a comportamientos que conlleven a la agresión, a efectos de poder realizar la orientación respectiva.

-) Los investigadores interesados en el tema podrían continuar la tarea de realizar estudios en las instituciones educativas de zonas urbanas y rurales de la región, a fin de encontrar soluciones conjuntas en el marco de agresión en los adolescentes, para luego socializarlos en otros ámbitos donde se requieran.

LISTA DE REFERENCIAS

1. Menéndez Benavente I. Adolescencia y violencia: ¿Crisis o patología? Bilbao; 2006. [en línea] [fecha de acceso 02 de setiembre de 2013]; URL disponible en:
http://www.acosomoral.org/pdf/adolescencia_y_violencia.PDF
2. Rosa AI, Inglés CI, Olivares J, Espada JP, Sánchez-Meca J, Méndez X. Eficacia del entrenamiento de habilidades sociales con adolescentes: de menos a más. *Psicología Conductual*. 2002; 10 (3): 543-561.
3. Flint M, Cediél V. Agresividad, impulsividad y relaciones objetales en adolescentes con comportamiento antisocial. Venezuela: Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela; 2006. [en línea] [fecha de acceso 17 de Julio de 2013]; URL disponible en:
<http://www.mundolibre.org.pe/conferencia/recursos/files/feb7/mariana-flint.pdf>
4. Martínez Negreira D. Habilidades sociales. 2001. [en línea] [fecha de acceso 14 de setiembre de 2013]; URL disponible en:
<http://www.monografias.com/trabajos12/habilsoc/habilsoc.shtml>
5. Arévalo Guzmán M, Tomás Rojas A, Mendoza Vilca L. Habilidades para la vida y su importancia en salud. Perú: Dirección Ejecutiva de Educación para la Salud del MINSA; 2004.
6. Organización Panamericana de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud. Capítulo 2. La violencia juvenil. Washington, D.C.: OPS; 2003.
7. Barrientos NJ. Diversas formas de evidenciar violencia estudiantil. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*. 2007; 3. [en línea] [fecha de acceso 15 de agosto de 2013]; URL disponible en:

http://www.urbe.edu/publicaciones/redhecs/historico/pdf/edicion_3/6-diversas-formas-de-evidenciar.pdf

8. Oliveros DM, Figueroa AL, Mayorga RG, Cano UB, Quispe AY, Barrientos AA. Violencia escolar (bullying) en colegios estatales de primaria en el Perú. *Rev. Perú. Pediatr.* 2008; 61 (4): 215-220. [en línea] [fecha de acceso 17 de abril de 2013]; URL disponible en:
<http://revistas.concytec.gob.pe/pdf/rpp/v61n4/a04v61n4.pdf>
9. Aguirre F. Violencia escolar y política educativa en el Perú. Perú: Universidad Alberto Hurtado-CIDE; 2009.
10. Velásquez CC, Montgomery UW, Pomalaya VR, Vega GJ, Guevara OW, García PP, et al. Habilidades sociales y filosofía de vida en alumnos de secundaria con y sin participación en actos violentos de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología.* 2009; 12 (1): 69–82. [en línea] [fecha de acceso 22 de junio de 2013]; URL disponible en:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bVrevistas/Investigacion_Psicologia/v12_n1/pdf/a06v12n1.pdf
11. García Zabaleta E. Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: el papel de la familia y la escuela. [Tesis Doctoral]. Navarra: Departamento de Psicología y Pedagogía. Facultad de Ciencias humanas y sociales. Universidad Pública de Navarra; 2004. [en línea] [fecha de acceso 30 de julio de 2013]; URL disponible en:
http://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_esther.pdf
12. López Cardona DE, Zacarías Mejía LM. Influencia de los padres de familia en la agresividad escolar de los niños. [Tesis Pregrado]. Guatemala: Escuela de Ciencias Psicológicas. Universidad de San Carlos de Guatemala; 2005. [en línea] [fecha de

acceso 8 de octubre de 2013]; URL disponible en:

http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/13/13_2119.pdf

13. Estévez López E. Violencia, victimización y rechazo escolar en la adolescencia. [Tesis Doctoral]. Valencia: Departamento de Psicología Social. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia; 2005. [en línea] [fecha de acceso 25 de junio de 2013]; URL disponible en:
http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UV/AVAILABLE/TDX-1010106-144113//estevez.pdf
14. Ramírez Fernández R, Justicia Justicia F. El maltrato entre escolares y otras conductas-problema para la convivencia. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa N° 9. 2006; 4 (2): 265-290. [en línea] [fecha de acceso 23 de agosto de 2013]; URL disponible en:
http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/9/espagnol/Art_9_139.pdf
15. Bonilla Sosa SM. Factores de riesgo que influyen en el desarrollo personal – social de los adolescentes de la institución educativa N° 06 “Julio C. Tello” de Fortaleza, distrito de Ate Vitarte. [Tesis de Pregrado]. Lima – Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de medicina Humana. E.A.P. de Enfermería; 2006.
16. Pérez Castillo M. Programa cognitivo conductual para modificar los altos niveles de ira en las dimensiones ira-rasgo como estilo de reacción en niños. [Tesis Maestría]. Panamá: Vicerrectoría de Investigación y Postgrado. Universidad de Panamá; 2007. [en línea] [fecha de acceso 01 de octubre de 2013]; URL disponible en:
<http://www.sibiup.up.ac.pa/bd/Captura/upload/61689142p41.pdf>
17. Ministerio de Salud del Perú. Orientaciones para la atención integral de salud del adolescente en el primer nivel de atención. Documento técnico RM N°1077-

2006/MINSA. Perú: Dirección General de Salud de las Personas; 2007. [en línea]
[fecha de acceso 13 de setiembre de 2013]; URL disponible en:
[http://www.minsa.gob.pe/portal/Servicios/SuSaludEsPrimero/Adolescente/
orientaciones.pdf](http://www.minsa.gob.pe/portal/Servicios/SuSaludEsPrimero/Adolescente/orientaciones.pdf)

18. Carrera Soto MI, Lémus Cabrera JW. Los mecanismos de defensa evidentes en la agresividad manifiesta y la agresividad pasiva en niños y niñas de 7 a 12 años de edad. [Tesis Pregrado]. Guatemala: Escuela de Ciencias Psicológicas. Universidad de San Carlos de Guatemala; 2009. [en línea] [fecha de acceso 03 de mayo de 2013]; URL disponible en:
http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/13/13_2803.pdf
19. Larson J. Prevención y tratamiento de la violencia. Bethesda: National Association of School Psychologists; 2010. [en línea] [fecha de acceso 25 de julio de 2013]; URL disponible en:
http://www.nasponline.org/publications/booksproducts/HCHS3_Samples/S11H2_Aggression_in_Adolescents_Spanish.pdf.
20. Zavala García GW. El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac. [Tesis de Pregrado]. Lima - Perú: Escuela Académico Profesional de Psicología. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos; 2001.
21. Zárate Lezama IA. Factores psicosociales familiares asociados a la iniciación sexual en escolares de educación secundaria de Lima Cercado. [Tesis de Maestría]. Lima – Perú: Facultad de Psicología. Unidad de Post Grado. Universidad Nacional Mayor de San Marcos; 2003.
22. Ovalles Rincón AC. Incidencia de la disfunción familiar asociada a la delincuencia

juvenil. Cap. Criminol. 2007; 35 (1): 85-107. [en línea] [fecha de acceso 17 de setiembre de 2013]; URL disponible en:

http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-95982007000100004&lng=es&nrm=iso. ISSN 0798-9598.

23. Saldaña C. Detección y prevención en el aula de los problemas del adolescente. Madrid: Pirámide; 2001.
24. Barría Bustamante P, Matus Cartagena C, Mercado Yañez D, Mora Reyes C. Bullying y rendimiento escolar. [Tesis Pregrado]. Temuco: Carrera de Pedagogía en Educación Diferencial. Facultad de Educación. Universidad Católica de Temuco; 2004. [en línea] [fecha de acceso 26 de agosto de 2013]; URL disponible en:
<http://biblioteca.uct.cl/tesis/waleska-barria-carol-matus-daniela-mercado-carolina-mora/tesis.pdf>
25. Cairns D. Control de conductas agresivas. México: Prentice-Hall; 2001.
26. Rodríguez A, Torrente G. Interacción familiar y conducta antisocial. Boletín de Psicología. 2003; 78: 7-19. [en línea] [fecha de acceso 05 de setiembre de 2013]; URL disponible en:
<http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N78-1.pdf>
27. Mestre MV, Tur AM, Samper P, Nácher JM, Cortés MT. Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. Revista Latinoamericana de Psicología. 2007; 39 (2): 211-225.
28. Bandura A, Caprara GV, Barbaranelli C, Gerbino M, Pastorelli C. Role of affective self-Regulatory efficacy in diverse spheres of psychosocial functioning. Child Development. 2003; 74 (3): 769-782.
29. Alonso García J, Román Sánchez JM. Prácticas educativas familiares y autoestima. Psicothema. 2005; 17 (1): 76-82.

30. Rodrigo MJ, Máiquez ML, García M, Mendoza R, Rubio A, Martínez A, et. al.
Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*. 2004; 16: 203-210. [en línea] [fecha de acceso 15 de abril de 2013]; URL disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/727/72716205.pdf>
31. Alcaldía Mayor de Bogotá. Conflicto y violencia intrafamiliar. Capacitación a funcionarios y formación de ciudadanos de Bogotá como mediadores comunitarios para el distrito capital. Bogotá: Secretaría de Gobierno. Dirección de Derechos Humanos y Acceso a la Justicia; 2002. [en línea] [fecha de acceso 23 de agosto de 2013]; URL disponible en:
<http://atecex.uexternado.edu.co/mediador/documentos/conflicto.pdf>
32. Gaspar E. Origen y evolución en la adolescencia de la agresividad y la violencia. Uruguay: Instituto Interamericano del Niño; SF.
33. Montañés M, Bartolomé R, Montañés J, Parra M. Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, 2008 (17): 391-407. [en línea] [fecha de acceso 17 de setiembre de 2013]; URL disponible en:
http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista23/23_20.pdf
34. Cantón Duarte J, Cortés Arboleda MR, Justicia Díaz MD. Las consecuencias del divorcio en los hijos. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*. 2002; 2 (3): 47-66. [en línea] [fecha de acceso 30 de marzo de 2013]; URL disponible en:
<http://masterforense.com/pdf/2002/2002art16.pdf>
35. Riquelme Pérez M. El hijo de padres separados. *Pediatr Integral*. 2005; IX (9): 673-680. [en línea] [fecha de acceso 14 de julio de 2013]; URL disponible en:
[http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/Hijo_padres_separados\(1\).pdf](http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/Hijo_padres_separados(1).pdf)
36. De Luna Pérez LA, Sanabria Arvea EV. Agresividad infantil producto del aprendizaje

social y las emociones. [Tesis Pregrado]. Iztapalapa: Unidad Iztapalapa. Universidad Autónoma Metropolitana; 2006. [en línea] [fecha de acceso 27 de mayo de 2013];

URL disponible en:

<http://148.206.53.231/UAMI13333.pdf>

37. Navarro Egea J. Perspectiva sistémica de la conducta problemática y agresiva. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado. 2002; 5 (4).
38. Ministerio de salud de Perú. Manual de habilidades sociales en adolescentes escolares. Perú: Dirección General de Promoción de la Salud del Ministerio de salud; 2005.
39. Acevedo Farfán, JI. La cólera y el riesgo de presentar trastornos alimenticios en mujeres adolescentes. [Tesis Pregrado]. Lima – Perú: Especialidad de Psicología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Pontificia Universidad Católica del Perú; 2008. [en línea] [fecha de acceso 07 de setiembre de 2013]; URL disponible en:
http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/396/ACEVEDO_FARFAN_JULIETA_COLERA_RIESGO.pdf?sequence=1
40. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. 22.ª Ed. 2001. [en línea] [fecha de acceso 12 de julio de 2013]; URL disponible en:
http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=Irritabilidad
41. Andrés-Pueyo A, Pérez Ramírez M, Gallardo Pujol D, García Forero C. Evaluación y medida de la agresión, la agresividad y la violencia. Barcelona: Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona; 2007.
42. Bravo AE. Efectos de un programa de modificación conductual para el manejo de conductas agresivas en niños de educación inicial. [Tesis de maestría]. Venezuela: Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela. Núcleo Zulia. Universidad Nacional Abierta; 2006. [en línea] [fecha de acceso 15

de octubre de 2013]; URL disponible en:

<http://biblo.una.edu.ve/una/marc/texto/t11673.pdf>

43. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Los más pequeños, entre las mayores víctimas de la violencia doméstica. UNICEF; 2006. [en línea] [fecha de acceso 21 de junio de 2013]; URL disponible en:
http://www.unicef.org/spanish/media/media_35151.html
44. Nardone G, Giannotti E, Rocchi R. Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos. Barcelona: Herder; 2003.
45. Armenta M, Corral V, López A, Díaz S, Peña E. Predictores familiares y conductuales de la problemática escolar en alumnos de secundaria y preparatoria. Revista de Psicología de la PUCP. 2001; XIX: 237-56.
46. Muñoz García JJ. Factores de riesgo y protección de la conducta antisocial en adolescentes. Hospital Divino Valles. Burgos. Rev Psiquiatría Fac Med Barna. 2004; 31 (1): 21-37.
47. Ibabe I, Jauregizar J, Díaz O. Violencia filio-parental: conductas violentas de jóvenes hacia sus padres. Vasco: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Gobierno; 2007. [en línea] [fecha de acceso 05 de febrero de 2013]; URL disponible en:
http://www.jusap.ejgv.euskadi.net/r47-edukia/es/contenidos/informe_estudio/violencia_filio_parental/es_vifilpar/adjuntos/Violencia_Filio-Parental.pdf
48. Canals Cornellà J, Guillaumet Llusent À. Agresividad y violencia en niños y adolescentes. Aspectos clínicos. Barcelona. 2003. [en línea] [fecha de acceso 11 de marzo de 2013]; URL disponible en:
http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/SP_Comportamiento_agresividad.pdf

49. Friedman R J, Chase-Lansdale PL. Chronic adversities. 4ª ed. Oxford, UK: Blackwell Science; 2002.
50. Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia. Síntesis de la agresión. Centre of Excellence for Early Childhood Development. 2009.
51. Cottrell B, Monk P. Adolescent-to-parent abuse. A qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*. 2004; 25 (8): 1072-1095.
52. Bernedo Muñoz IM. Adolescentes acogidos por sus abuelos: relaciones familiares y problemas de conducta [Tesis Doctoral]. Málaga: Universidad de Málaga. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación; 2004. [en línea] [fecha de acceso 18 de agosto de 2013]; URL disponible en:
<http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/16762344.pdf>
53. Oteros AM. La agresividad como conducta perturbadora en el aula. *Revista Digital Investigación y Educación*. 2006; 26 (3). [en línea] [fecha de acceso 03 de mayo de 2013]; URL disponible en:
http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_sevilla/archivos/revistaense/n26/26080151.pdf
54. Vallés Arandiga A, Vallés Tortosa C. Las habilidades sociales en la escuela. Una propuesta curricular. 1ra ed. Editorial. EOS Gabinete de Orientación Psicológica; 1996.
55. Matalinares CM, Arenas IC, Sotelo LL, Díaz AG, Dioses ChA, Yaringaño LJ, et. al. Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*. 2010; 13 (1). 109–128. [en línea] [fecha de acceso 23 de setiembre de 2013]; URL disponible en:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/Investigacion_Psicologia/v13_n1/pdf/a06.pdf

56. Llanos Baldivieso CC. Efectos de un programa de enseñanza en habilidades sociales. [Tesis de Doctoral]. Granada: Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada; 2006. [en línea] [fecha de acceso 18 de octubre de 2013]; URL disponible en:
<http://digibug.ugr.es/jspui/bitstream/10481/858/1/15885574.pdf>
57. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Desarrollo positivo adolescente en América Latina y el Caribe. UNICEF; 2008.
58. Lodeiro Cendán D. La violencia simbólica, instrumental y directa en el sistema educativo y en los centros escolares: propuestas de investigación-acción. [Tesis Doctoral]. Madrid: Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Facultad de Educación. Universidad Complutense de Madrid; 2001. [en línea] [fecha de acceso 11 de Agosto de 2013]; URL disponible en:
<http://www.ucm.es/BUCM/tesis/edu/ucm-t25292.pdf>
59. Departamento de Educación de los Estados Unidos. Adolescentes. Guía para padres y madres. Washington, D.C.: Oficina de Asuntos Intergubernamentales e Interagencia; 2002. [en línea] [fecha de acceso 28 de setiembre de 2013]; URL disponible en:
<http://www.asturias.es/Asturias/ARTICULOS/adolescentes-guia.pdf>
60. Díaz Aguado MJ, Martínez Arias R, Martín Seoane G. Génesis y desarrollo de los comportamientos de los jóvenes con problemas de conducta en centros de menores. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; 2002.
61. Hezkuntza EB. Adolescencia: Cuestiones teóricas. 2005. [en línea] [fecha de acceso 22 de setiembre de 2013]; URL disponible en:
<http://www.berriztu.com/archivos/documentos/berriztu/adolescencia-cuestiones-teoricas.pdf>

62. Correa DM, Manjarrés NP, Montes FJ, Polo CR. Factores familiares, educativos y políticos asociados violencia en jóvenes del sector urbano del municipio de Ciénega (Magdalena). Barranquilla – Colombia: Universidad del Norte; 2003. [en línea] [fecha de acceso 07 de mayo de 2013]; URL disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/213/21301105.pdf>
63. Valenzuela Pérez S. Violencia intrafamiliar como factor de riesgo en la mujer embarazada y su producto. [Tesis de Maestría]. Colima: Facultad de Medicina de la Universidad de Colima; 2004. [en línea] [fecha de acceso 11 de octubre de 2013]; URL disponible en:
http://digeset.ucol.mx/tesis_posgrado/Pdf/Susana_Valenzuela_Perez.pdf
64. Kasinove H, Tafrate R. El manejo de la agresividad. España: Desclee de Brower; 2005.
65. Moreno K. Habilidades para la vida. Guía para educar con valores. México: Centros de Integración Juvenil A.C.; 2006.
66. Ministerio de Educación. Guía para la promoción de estilos de vida saludables en educación secundaria. Lima: Oficina de Tutoría y Prevención Integral; 2005.
67. Choque Larrauri, R. Eficacia del programa educativo de habilidades para la vida en adolescentes de una institución educativa del distrito de Huancavelica, 2006. [Tesis Maestría]. Lima – Perú: Escuela de Postgrado Víctor Alzamora Castro. Universidad Peruana Cayetano Heredia; 2007.
68. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Compendio estadístico departamental. Cajamarca: INEI; 2005.
69. Rabines Juárez AO. Factores de riesgo para el consumo de tabaco en una población de adolescentes escolarizados. Lima – Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos; 2002.

APÉNDICES

CUESTIONARIO N° 1

Estimada(o) padre de familia, las respuesta que obtengamos de usted en este cuestionario son muy importantes para determinar la influencia de los factores familiares y las habilidades sociales en el perfil cólera-irritabilidad-agresión de los(as) estudiantes.

Le pedimos se sirva contestar con la verdad y seriedad, ya que es confidencial.

Muchas gracias.

1. Usted es:

La madre del/la estudiante ()

El padre del/la estudiante ()

2. ¿Cuál es su edad?

Madre:.....

Padre:.....

3. ¿Cuál es su grado de instrucción?

Madre:

Analfabeto/a ()

Con primaria ()

Con secundaria ()

Con superior ()

Padre:

Analfabeto/a ()

Con primaria ()

Con secundaria ()

Con superior ()

4. ¿Cuál es su estado civil?

Casado/a ()

Conviviente ()

Soltero/a ()

Otro () ¿Cuál?:..... (Ejemplo: Divorciados, Viudo/a, etc.)

Si viven juntos ¿Cuánto tiempo?:.....

5. ¿Cuál es la religión que profesa?

Madre:

Católica ()

Evangélica ()

Otra () ¿Cuál?:.....

Ninguna ()

Padre:

Católica ()

Evangélica ()

Otra () ¿Cuál?:.....

Ninguna ()

6. ¿Cuál es su ocupación?

Madre:

Trabajadora profesional ()

Trabajadora técnico ()

Trabajadora del hogar ()

Ama de casa ()

Desempleada ()

Otra ocupación () ¿Cuál?:.....

Padre:

Trabajador profesional ()

Trabajador técnico ()

Desempleado ()

Otra ocupación () ¿Cuál?:.....

7. ¿Cuánto es el ingreso económico mensual familiar?

Menor que 550.00 nuevos soles ()

De 550.00 a 1100.00 nuevos soles ()

Más de 1100.00 nuevos soles ()

Otro () ¿Explique?:.....

8. ¿Existe violencia intrafamiliar? (Considerar los últimos 2 meses)

	NUNCA (No hay violencia)	A VECES (Hay violencia ocasionalmente o rara vez)	SIEMPRE (Hay violencia la mayoría o todo el tiempo)	Si la respuesta es a veces o siempre, ¿POR QUÉ SE DA LA VIOLENCIA?
ENTRE PADRES				
PADRES E HIJOS				
CON OTROS FAMILIARES				

9. ¿Existe comunicación? (Considerar los últimos 2 meses)

	NUNCA (No hay comunicación)	A VECES (Hay comunicación ocasionalmente o rara vez)	SIEMPRE (Hay comunicación la mayoría o todo el tiempo)	Si la respuesta es a veces o siempre, ¿DE QUÉ TEMA CONVERSAN?
ENTRE PADRES				
PADRES E HIJOS				
CON OTROS FAMILIARES				

CUESTIONARIO N° 2

Estimada(o) estudiante, las respuestas que obtengamos de usted en este cuestionario son muy importantes para determinar la influencia de los factores familiares y las habilidades sociales en el perfil cólera-irritabilidad-agresión de ustedes.

Le pedimos que conteste con la verdad y seriedad, ya que es confidencial.

Muchas gracias.

CARACTERÍSTICAS PERSONALES

1. ¿En qué institución educativa estudia?

“San Ramón” ()

“Nuestra Señora de La Merced” ()

2. ¿En qué sección está?:.....

3. ¿Cuál es su edad?:.....

4. Sexo:

Masculino ()

Femenino ()

5. Religión:

Católica ()

Evangélica ()

Otra ()

Ninguna ()

6. ¿Cuál es su zona de residencia?

Urbana ()

Periurbana ()

Rural ()

7.- ¿Con quién o quiénes vive usted? (Marque una o más opciones)

Papá ()

Mamá ()

Hermano/a ()

Otros familiares () ¿Quiénes?:.....

Otras personas () ¿Quiénes?:.....

ANEXOS

CUESTIONARIO N° 3

EVALUACIÓN DE LAS HABILIDADES SOCIALES

DIRIGIDO A ESTUDIANTES

INSTRUCCIONES

Estimada(o) estudiante, a continuación encontrarás una lista de habilidades que las personas usan en su vida diaria, señala tu respuesta marcando con una X uno de los casilleros que se ubica en la columna derecha, utilizando los siguientes criterios:

- N = Nunca
- RV = Rara vez
- AV = A veces
- AM = A menudo
- S = Siempre

Recuerda que: tu sinceridad es muy importante, no hay respuestas buenas ni malas, asegúrate de contestar todas.

HABILIDADES	N	RV	AV	AM	S
1. Prefiero mantenerme callado(a) para evitarme problemas.					
2. Si un amigo(a) habla mal de mi persona le insulto.					
3. Si necesito ayuda la pido de buena manera.					
4. Si un amigo(a) se saca una buena nota en el examen no le felicito.					
5. Agradezco cuando alguien me ayuda.					
6. Me acerco a abrazar a mi amigo(a) cuando cumple años.					
7. Si un amigo(a) falta a una cita acordada le expreso mi amargura.					
8. Cuando me siento triste evito contar lo que me pasa.					
9. Le digo a mi amigo(a) que no me agrada cuando hace algo.					
10. Si una persona mayor me insulta me defiendo sin agredirlo, exigiendo mi derecho a ser respetado.					
11. Reclamo agresivamente con insultos, cuando alguien quiere entrar al cine sin hacer su cola.					
12. No hago caso cuando mis amigos(as) me presionan para consumir alcohol.					

13. Me distraigo fácilmente cuando una persona me habla.					
14. Pregunto cada vez que sea necesario para entender lo que me dicen.					
15. Miro a los ojos cuando alguien me habla.					
16. No pregunto a las personas si me he dejado comprender.					
17. Me dejo entender con facilidad cuando hablo.					
18. Utilizo un tono de voz con gestos apropiados para que me escuchen y me entiendan mejor.					
19. Expreso mis opiniones sin calcular las consecuencias.					
20. Si estoy "nervioso(a)" trato de relajarme para ordenar mis pensamientos.					
21. Antes de opinar ordeno mis ideas con calma.					
22. Evito hacer cosas que puedan dañar mi salud.					
23. No me siento contento con mi aspecto físico.					
24. Me gusta verme arreglado(a).					
25. Puedo cambiar mi comportamiento cuando me doy cuenta que estoy equivocado(a).					
26. Me da vergüenza felicitar a un amigo(a) cuando realiza algo bueno.					
27. Reconozco fácilmente mis cualidades positivas y negativas.					
28. Puedo hablar sobre mis temores.					
29. Cuando algo me sale mal no sé cómo expresar mi cólera.					
30. Comparto mi alegría con mis amigos(as).					
31. Me esfuerzo para ser mejor estudiante.					
32. Puedo guardar los secretos de mis amigos(as).					
33. Rechazo hacer las tareas de la casa.					
34. Pienso en varias soluciones frente a un problema.					
35. Dejo que otros decidan por mí cuando no puedo solucionar un problema.					
36. Pienso en las posibles consecuencias de mis decisiones.					
37. Tomo decisiones importantes para mi futuro sin el apoyo de otras personas.					
38. Hago planes para mis vacaciones.					
39. Realizo cosas positivas que me ayudaran en mi futuro.					
40. Me cuesta decir no por miedo a ser criticado.					
41. Defiendo mi idea cuando veo que mis amigos(as) están equivocados(as).					
42. Si me presionan para ir a la playa escapándome del colegio, puedo rechazarlo sin sentir temor y vergüenza a los insultos.					

FUENTE: Ministerio de Salud. Perú - 2005 (38).

CUESTIONARIO N° 4

EVALUACIÓN DE LA CÓLERA – IRRITABILIDAD – AGRESIÓN (CIA)

DIRIGIDO A ESTUDIANTES

INSTRUCCIONES

Estimada(o) estudiante, este cuestionario está diseñado para saber sobre tu ánimo. Usando esta escala que sigue a continuación selecciona tu respuesta marcando con una “x” uno de los casilleros que se ubica en la columna derecha, utilizando los siguientes criterios:

- N = Nunca
- RV = Rara vez
- AV = A veces
- AM = A menudo
- S = Siempre

Recuerda que: tu sinceridad es muy importante, no hay respuestas buenas ni malas, asegúrate de contestar todas.

PERFIL CÓLERA – IRRITABILIDAD – AGRESIÓN	N	RV	AV	AM	S
1. Soy un (una) renegón (a)					
2. No puedo evitar ser algo tosco (a) con la persona que no me agrada					
3. Siento como que me hierva la sangre cuando alguien se burla de mí					
4. Paso mucho tiempo molesto (a) más de lo que la gente cree					
5. Cuando estoy molesto siento como si tuviera algo pesado sobre mis hombros					
6. Me molesta que la gente se acerque mucho a mi alrededor					
7. Fácilmente me molesto pero se me pasa rápido					
8. Con frecuencia estoy muy molesto y a punto de explotar					
9. No me molesto (a) si alguien no me trata bien					
10. Yo soy muy comprensible con todas las personas					
11. Yo no permito que cosas sin importancia me molesten					
12. Es muy seguido estar muy amargo (a) acerca de algo y luego rápidamente sentirme tranquilo					
13. Cambio rápidamente de ser capaz de controlar mi amargura a no ser capaz de controlarlo					
14. Cuando estoy molesto (a) no puedo dejar de gritar; mientras que en					

otras veces no grito					
15. Algunas veces me siento bien, y en el minuto siguiente cualquier cosa me molesta					
16. Hay momentos en la que estoy tan molesto (a) que siento que el corazón me palpita rápidamente y luego de un cierto tiempo me siento bastante relajado					
17. Normalmente me siento tranquilo y de pronto de un momento a otro, me enfurezco a tal punto que podría ser capaz de golpear cualquier cosa					
18. Hay épocas en las cuales he estado tan molesto (a) que he explotado todo el día frente a los demás, pero luego me vuelvo más tranquilo					
19. Pienso que la gente que constantemente fastidia, está buscando un puñete o una cachetada					
20. Peleo con casi toda la gente que conozco					
21. Si alguien me levanta la voz, le insulto para que se calle					
22. En ocasiones no puedo controlar mi necesidad de hacer daño a otras personas					
23. Cuando estoy amargo puedo ser capaz de cachetear a alguien					
24. Pienso que cualquiera que me insulte o insulte a mi familia está buscando pelea					
25. Generalmente tengo una buena razón para golpear a alguien					
26. Si alguien me golpea primero, yo le respondo de igual manera					
27. Puedo usar los golpes para defender mis derechos si fuera necesario					
28. Yo golpeo a otro (a) cuando el (ella) me insulta primero					
29. Se me hace difícil conversar con una persona para resolver un problema					
30. No puedo evitar discutir con la gente que no está de acuerdo conmigo					
31. Si alguien me molesta, soy capaz de decirle lo que pienso sobre él (ella)					
32. Cuando la gente me grita, yo también le grito					
33. Cuando me enojo digo cosas feas					
34. Generalmente hago amenazas o digo cosas feas que después no cumplo					
35. Cuando discuto rápidamente alzo la voz					
36. Aun cuando este enojado (a), no digo malas palabras, ni maldigo					
37. Prefiero darle la razón un poco a una persona antes que discutir					
38. Cuando estoy enojado (a) algunas veces golpeo la puerta					
39. Yo me podría molestar tanto que podría agarrar el objeto más cercano y romperlo					
40. A veces expreso mi cólera golpeando sobre la mesa					
41. Me molesto lo suficiente como para arrojar objetos					
42. Cuando me molesto mucho boto las cosas					

FUENTE: Ministerio de Salud. Perú - 2005 (38).

CLAVE DE RESPUESTAS
DEL CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN DE LAS
HABILIDADES SOCIALES

HABILIDADES	N	RV	AV	AM	S
1. Prefiero mantenerme callado(a) para evitarme problemas. *	5	4	3	2	1
2. Si un amigo (a) habla mal de mi persona le insulto. *	5	4	3	2	1
3. Si necesito ayuda la pido de buena manera.	1	2	3	4	5
4. Si una amigo(a) se saca una buena nota en el examen no le felicito. *	5	4	3	2	1
5. Agradezco cuando alguien me ayuda.	1	2	3	4	5
6. Me acerco a abrazar a mi amigo(a) cuando cumple años.	1	2	3	4	5
7. Si un amigo (a) falta a una cita acordada le expreso mi amargura.	1	2	3	4	5
8. Cuando me siento triste evito contar lo que me pasa. *	5	4	3	2	1
9. Le digo a mi amigo (a) cuando hace algo que no me agrada.	1	2	3	4	5
10. Si una persona mayor me insulta me defiendo sin agredirlo, exigiendo mi derecho a ser respetado.	1	2	3	4	5
11. Reclamo agresivamente con insultos, cuando alguien quiere entrar al cine sin hacer su cola. *	5	4	3	2	1
12. No hago caso cuando mis amigos (as) me presionan para consumir alcohol.	1	2	3	4	5
13. Me distraigo fácilmente cuando una persona me habla. *	5	4	3	2	1
14. Pregunto cada vez que sea necesario para entender lo que me dicen.	1	2	3	4	5
15. Miro a los ojos cuando alguien me habla.	1	2	3	4	5
16. No pregunto a las personas si me he dejado comprender. *	5	4	3	2	1
17. Me dejo entender con facilidad cuando hablo.	1	2	3	4	5
18. Utilizo un tono de voz con gestos apropiados para que me escuchen y me entiendan mejor.	1	2	3	4	5
19. Expreso mis opiniones sin calcular las consecuencias. *	5	4	3	2	1
20. Si estoy "nervioso(a)" trato de relajarme para ordenar mis pensamientos.	1	2	3	4	5
21. Antes de opinar ordeno mis ideas con calma.	1	2	3	4	5
22. Evito hacer cosas que puedan dañar mi salud.	1	2	3	4	5
23. No me siento contento con mi aspecto físico. *	5	4	3	2	1
24. Me gusta verme arreglado (a).	1	2	3	4	5
25. Puedo cambiar mi comportamiento cuando me doy cuenta que estoy equivocado (a).	1	2	3	4	5

26. Me da vergüenza felicitar a un amigo(a) cuando realiza algo bueno. *	5	4	3	2	1
27. Reconozco fácilmente mis cualidades positivas y negativas.	1	2	3	4	5
28. Puedo hablar sobre mis temores.	1	2	3	4	5
29. Cuando algo me sale mal no sé cómo expresar mi cólera. *	5	4	3	2	1
30. Comparto mi alegría con mis amigos (as).	1	2	3	4	5
31. Me esfuerzo para ser mejor estudiante.	1	2	3	4	5
32. Puedo guardar los secretos de mis amigos (as).	1	2	3	4	5
33. Rechazo hacer las tareas de la casa. *	5	4	3	2	1
34. Pienso en varias soluciones frente a un problema.	1	2	3	4	5
35. Dejo que otros decidan por mí cuando no puedo solucionar un problema. *	5	4	3	2	1
36. Pienso en las posibles consecuencias de mis decisiones.	1	2	3	4	5
37. Tomo decisiones importantes para mi futuro sin el apoyo de otras personas. *	5	4	3	2	1
38. Hago planes para mis vacaciones.	1	2	3	4	5
39. Realizo cosas positivas que me ayudaran en mi futuro.	1	2	3	4	5
40. Me cuesta decir no por miedo a ser criticado. *	5	4	3	2	1
41. Defiendo mi idea cuando veo que mis amigos(as) están equivocados(as).	1	2	3	4	5
42. Si me presionan para ir a la playa escapándome del colegio, puedo rechazarlo sin sentir temor y vergüenza a los insultos.	1	2	3	4	5

NOTA: LOS ASTERISCOS (*) SON RESPUESTAS DE VALOR INVERSO

CUADRO DE ÁREAS Y DE ITEMS DE LAS HABILIDADES SOCIALES

ÁREAS DE LA LISTA DE	ITEMS
ASERTIVIDAD	1 al 12
COMUNICACIÓN	13 al 21
AUTOESTIMA	22 al 33
TOMA DE DECISIONES	34 al 42

CATEGORÍAS DE LAS HABILIDADES SOCIALES

CATEGORÍA	PUNTAJE DIRECTO DE ASERTIVIDAD	PUNTAJE DIRECTO DE COMUNICACIÓN	PUNTAJE DIRECTO DE AUTOESTIMA	PUNTAJE DIRECTO DE TOMA DE DECISIONES	TOTAL
MUY BAJO	0 A 20	MENOR A 19	MENOR A 21	MENOR A 16	MENOR A 88
BAJO	20 A 32	19 A 24	21 A 34	16 A 24	88 A 126
PROMEDIO BAJO	33 A 38	25 A 29	35 A 41	25 A 29	127 A 141
PROMEDIO	39 A 41	30 A 32	42 A 46	30 A 33	142 A 151
PROMEDIO ALTO	42 A 44	33 A 35	47 A 50	34 A 36	152 A 161
ALTO	45 A 49	36 A 39	51 A 54	37 A 40	162 A 173
MUY ALTO	50 A MÁS	40 A MÁS	55 A MÁS	41 A MÁS	174 A MÁS

CLAVE DE RESPUESTAS

DEL CUESTIONARIO DE CÓLERA – IRRITABILIDAD – AGRESIÓN (CIA)

PERFIL CÓLERA – IRRITABILIDAD – AGRESIÓN	N	RV	AV	AM	S
1. Soy un (una) renegón (a)	1	2	3	4	5
2. No puedo evitar ser algo tosco (a) con la persona que no me agrada	1	2	3	4	5
3. Siento como que me hierva la sangre cuando alguien se burla de mí	1	2	3	4	5
4. Paso mucho tiempo molesto (a) más de lo que la gente cree	1	2	3	4	5
5. Cuando estoy molesto siento como si tuviera algo pesado sobre mis hombros	1	2	3	4	5
6. Me molesta que la gente se acerque mucho a mi alrededor	1	2	3	4	5
7. Fácilmente me molesto pero se me pasa rápido	1	2	3	4	5
8. Con frecuencia estoy muy molesto y a punto de explotar	1	2	3	4	5
9. No me molesto (a) si alguien no me trata bien *	5	4	3	2	1
10. Yo soy muy comprensible con todas las personas *	5	4	3	2	1
11. Yo no permito que cosas sin importancia me molesten *	5	4	3	2	1
12. Es muy seguido estar muy amargo (a) acerca de algo y luego rápidamente sentirme tranquilo	1	2	3	4	5
13. Cambio rápidamente de ser capaz de controlar mi amargura a no ser capaz de controlarlo	1	2	3	4	5
14. Cuando estoy molesto (a) no puedo dejar de gritar; mientras que en otras veces no grito	1	2	3	4	5
15. Algunas veces me siento bien, y en el minuto siguiente cualquier cosa me molesta	1	2	3	4	5
16. Hay momentos en la que estoy tan molesto (a) que siento que el corazón me palpita rápidamente y luego de un cierto tiempo me siento bastante relajado	1	2	3	4	5
17. Normalmente me siento tranquilo y de pronto de un momento a otro, me enfurezco a tal punto que podría ser capaz de golpear cualquier cosa	1	2	3	4	5
18. Hay épocas en las cuales he estado tan molesto (a) que he explotado todo el día frente a los demás, pero luego me vuelvo más tranquilo	1	2	3	4	5
19. Pienso que la gente que constantemente fastidia, está buscando un puñete o una cachetada	1	2	3	4	5
20. Peleo con casi toda la gente que conozco	1	2	3	4	5
21. Si alguien me levanta la voz, le insulto para que se calle	1	2	3	4	5
22. En ocasiones no puedo controlar mi necesidad de hacer daño a otras personas	1	2	3	4	5

23. Cuando estoy amargo puedo ser capaz de cachetear a alguien	1	2	3	4	5
24. Pienso que cualquiera que me insulte o insulte a mi familia está buscando pelea	1	2	3	4	5
25. Generalmente tengo una buena razón para golpear a alguien	1	2	3	4	5
26. Si alguien me golpea primero, yo le respondo de igual manera	1	2	3	4	5
27. Puedo usar los golpes para defender mis derechos si fuera necesario	1	2	3	4	5
28. Yo golpeo a otro (a) cuando el (ella) me insulta primero	1	2	3	4	5
29. Se me hace difícil conversar con una persona para resolver un problema	1	2	3	4	5
30. No puedo evitar discutir con la gente que no está de acuerdo conmigo	1	2	3	4	5
31. Si alguien me molesta, soy capaz de decirle lo que pienso sobre él (ella)	1	2	3	4	5
32. Cuando la gente me grita, yo también le grito	1	2	3	4	5
33. Cuando me enoja digo cosas feas	1	2	3	4	5
34. Generalmente hago amenazas o digo cosas feas que después no cumplo	1	2	3	4	5
35. Cuando discuto rápidamente alzo la voz	1	2	3	4	5
36. Aun cuando esté enojado (a), no digo malas palabras, ni maldigo *	5	4	3	2	1
37. Prefiero darle la razón un poco a una persona antes que discutir *	5	4	3	2	1
38. Cuando estoy enojado (a) algunas veces golpeo la puerta	1	2	3	4	5
39. Yo me podría molestar tanto que podría agarrar el objeto más cercano y romperlo	1	2	3	4	5
40. A veces expreso mi cólera golpeando sobre la mesa	1	2	3	4	5
41. Me molesto lo suficiente como para arrojar objetos	1	2	3	4	5
42. Cuando me molesto mucho boto las cosas	1	2	3	4	5

NOTA: LOS ASTERISCOS (*) SON RESPUESTAS DE VALOR INVERSO

CUADRO DE CUESTIONARIO
COLERA, IRRITABILIDAD Y AGRESIÓN

GRUPO	ITEMS
IRRITABILIDAD	1 - 11
CÓLERA	12 - 18
AGRESIÓN	10 - 42

CUADROS DE CATEGORÍAS

GRUPO IRRITABILIDAD

CATEGORÍA	PUNTAJE DIRECTO
MUY ALTO	40 a más
ALTO	33 a 39
PROMEDIO	27 a 32
BAJO	22 a 26
MUY BAJO	0 a 21

GRUPO DE CÓLERA

CATEGORÍA	PUNTAJE DIRECTO
MUY ALTO	28 a más
ALTO	22 a 27
PROMEDIO	15 a 21
BAJO	11 a 14
MUY BAJO	0 a 10

GRUPO DE AGRESIVIDAD

CATEGORÍA	PUNTAJE DIRECTO
MUY ALTO	91 a más
ALTO	73 a 90
PROMEDIO	53 a 72
BAJO	42 a 52
MUY BAJO	0 a 41

TABLA A

Características de adolescentes de las Instituciones Educativas de
 “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

CARACTERÍSTICAS DE ADOLESCENTES	Nº	%	I.C. 95%	
EDAD	14 – 15 años	32	12,5	(8,5 – 16,5)
	16 – 17 años	207	80,5	(75,7- 85,3)
	18 – 19 años	18	7,0	(3,9 – 10,1)
SEXO	Masculino	170	66,1	(60,3 – 71,9)
	Femenino	87	33,9	(28,1 – 39,7)
RELIGIÓN	Católica	169	65,8	(60,3 – 71,6)
	Evangélica	44	17,1	(12,5 – 21,7)
	Otra	19	7,4	(4,2 – 10,6)
	Ninguna	25	9,7	(6,1 – 13,3)
ZONA DE RESIDENCIA	Urbano	199	77,4	(72,1 – 82,5)
	Periurbano	35	13,6	(9,4 – 17,8)
	Rural	23	8,9	(5,4 – 12,4)

TABLA B

Factores familiares de adolescentes de las Instituciones Educativas de
 “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

FACTORES FAMILIARES DE ADOLESCENTES		Nº	%	I.C. 95%
TIPO DE FAMILIA	Nuclear	165	64,2	(58,3 – 70,1)
	Monoparental	78	30,4	(24,8 – 36,0)
	Otras	14	5,4	(2,6 – 8,2)
EDAD DEL PADRE	Menor de 30 años	1	0,5	(0 – 1,4)
	De 31 a 40 años	68	31,3	(25,1 – 37,5)
	De 41 a 50 años	100	46,1	(39,5 – 52,7)
	De 51 a 60 años	39	18,0	(12,9 – 23,1)
	Mayor de 60 años	9	4,1	(1,5 – 6,7)
EDAD DE LA MADRE	Menor de 30 años	4	1,7	(0,1 – 3,3)
	De 31 a 40 años	125	52,5	(46,2 – 58,8)
	De 41 a 50 años	77	32,4	(26,5 – 38,3)
	De 51 a 60 años	28	11,8	(7,7 – 15,9)
	Mayor de 60 años	4	1,7	(0,1 – 3,3)
ESTADO CIVIL DE LOS PADRES	Casados	104	40,5	(34,5 – 46,5)
	Convivientes	124	48,2	(42,1 – 54,3)
	Solteros	13	5,1	(2,4 – 7,8)
	Otros	16	6,2	(3,3 – 9,1)

TABLA C

Factores familiares de adolescentes de las Instituciones Educativas de
 “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

FACTORES FAMILIARES DE ADOLESCENTES		Nº	%	I.C. 95%
GRADO DE INSTRUCCIÓN DEL PADRE	Analfabeto	9	4,1	(1,5 – 6,7)
	Primaria	70	32,3	(26,1 – 38,5)
	Secundaria	99	45,6	(39,0 – 52,2)
	Superior	39	18,0	(12,9 – 23,1)
GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LA MADRE	Analfabeto	38	16,0	(11,3 – 20,7)
	Primaria	111	46,6	(40,3 – 52,9)
	Secundaria	65	27,3	(21,6 – 33,0)
	Superior	24	10,1	(6,3 -13,9)
RELIGIÓN DEL PADRE	Católica	158	72,8	(66,9 – 78,7)
	Evangélica	37	17,1	(12,1 – 22,1)
	Otra	8	3,7	(1,2 – 6,2)
	Ninguna	14	6,5	(3,2 – 9,8)
RELIGIÓN DE LA MADRE	Católica	168	70,6	(64,8 – 76,4)
	Evangélica	53	22,3	(17,0 – 27,6)
	Otra	8	3,4	(1,1 – 5,7)
	Ninguna	9	3,8	(1,4 – 6,2)

TABLA D

Factores familiares de adolescentes de las Instituciones Educativas de
 “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

FACTORES FAMILIARES DE ADOLESCENTES		Nº	%	I.C. 95%
OCUPACIÓN DEL PADRE	Trabajador profesional	31	14,3	(9,6 – 19,0)
	Trabajador técnico	131	60,4	(53,9 – 66,9)
	Desempleado	14	6,5	(3,2 – 9,8)
	Otra ocupación	41	18,9	(13,7 – 24,1)
OCUPACIÓN DE LA MADRE	Trabajadora profesional	12	5,0	(2,2 – 7,8)
	Trabajadora técnico	17	7,1	(3,8 – 10,4)
	Trabajadora del hogar	62	26,1	(20,5 – 31,7)
	Ama de casa	127	53,4	(47,1 – 59,7)
	Desempleada	7	2,9	(0,8 – 5,0)
	Otra ocupación	13	5,5	(2,6 -8,4)
INGRESO ECONÓMICO MENSUAL FAMILIAR	Menor a 1 IMV	130	50,6	(44,2 -57,0)
	De 1 a 2 IMV	92	35,8	(29,7 – 41,9)
	Mayor a 2 IMV	35	13,6	(9,2 – 18,0)

TABLA E

Factores familiares de adolescentes de las Instituciones Educativas de
 “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

FACTORES FAMILIARES DE ADOLESCENTES	Nº	%	I.C. 95%	
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR ENTRE PADRES	Nunca	173	67,3	(61,6 - 73,0)
	A veces	83	32,3	(26,6 - 38,0)
	Siempre	1	0,4	(0 - 1,2)
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR ENTRE PADRES E HIJOS	Nunca	165	64,2	(58,3 - 70,1)
	A veces	91	35,4	(29,6 - 41,2)
	Siempre	1	0,4	(0 - 1,2)
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR CON OTROS FAMILIARES	Nunca	183	71,2	(65,7 - 76,7)
	A veces	71	27,6	(22,1 - 33,1)
	Siempre	3	1,2	(0 - 2,5)

TABLA F

Factores familiares de adolescentes de las Instituciones Educativas de
 “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

FACTORES FAMILIARES DE ADOLESCENTES	Nº	%	I.C. 95%
COMUNICACIÓN FAMILIAR ENTRE PADRES	Nunca	19	7,4 (4,2 - 10,6)
	A veces	65	25,3 (20,0 - 30,6)
	Siempre	173	67,3 (61,6 - 73,0)
COMUNICACIÓN FAMILIAR ENTRE PADRES E HIJOS	Nunca	10	3,9 (1,5 - 6,3)
	A veces	88	34,2 (28,4 - 40,0)
	Siempre	159	61,9 (56,0 - 67,8)
COMUNICACIÓN FAMILIAR CON OTROS FAMILIARES	Nunca	28	10,9 (7,1 - 14,7)
	A veces	128	49,8 (43,7 - 55,9)
	Siempre	101	39,3 (33,3 - 45,3)

TABLA G

Habilidades sociales en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

HABILIDADES SOCIALES	Nº	%	I.C. 95%
Bajo	6	2,3	(0,5 - 4,1)
Promedio bajo	42	16,3	(11,8 - 20,8)
Promedio	65	25,3	(20,0 - 30,6)
Promedio alto	68	26,5	(21,1 - 31,9)
Alto	58	22,6	(17,5 - 27,7)
Muy alto	18	7,0	(3,9 - 10,1)

TABLA H

Dimensiones de las habilidades sociales en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

DIMENSIONES DE LAS HABILIDADES SOCIALES		N°	%	I.C. 95%
ASERTIVIDAD	Bajo	3	1,2	(0 - 2,5)
	Promedio	87	33,9	(28,1 - 39,7)
	Promedio alto	63	24,5	(19,2 - 29,8)
	Alto	81	31,5	(25,8 - 37,2)
	Muy alto	23	8,9	(5,4 - 12,4)
COMUNICACIÓN	Bajo	4	1,6	(0,1 - 3,1)
	Promedio bajo	75	29,2	(23,6 - 34,8)
	Promedio	69	26,8	(21,4 - 32,2)
	Promedio alto	56	21,8	(16,8 - 26,8)
	Alto	46	17,9	(13,2 - 22,6)
	Muy alto	7	2,7	(0,7 - 4,7)
AUTOESTIMA	Bajo	4	1,6	(0,1 - 3,1)
	Promedio bajo	48	18,7	(13,9 - 23,5)
	Promedio	72	28,0	(2,5 - 33,5)
	Promedio alto	73	28,4	(22,9 - 33,9)
	Alto	50	19,5	(14,7 - 24,3)
	Muy alto	10	3,9	(1,5 - 6,3)
TOMA DE DECISIONES	Bajo	7	2,7	(0,7 - 4,7)
	Promedio bajo	64	24,9	(19,6 - 30,2)
	Promedio	85	33,1	(27,3 - 38,9)
	Promedio alto	60	23,3	(18,1 - 28,5)
	Alto	37	14,4	(10,1 - 18,7)
	Muy alto	4	1,6	(0,1 - 3,1)

TABLA I

Perfil de cólera-irritabilidad-agresión (CIA) en adolescentes de las Instituciones Educativas de “San Ramón” y “La Merced” - Cajamarca 2010.

PERFIL DE				
CÓLERA-IRRITABILIDAD-				
AGRESIÓN (CIA)				
	N°	%	I.C. 95%	
CÓLERA	Muy bajo	15	5,8	(2,9 - 8,7)
	Bajo	57	22,2	(17,1 - 27,3)
	Promedio	143	55,6	(49,5 - 61,7)
	Alto	32	12,5	(8,5 - 16,5)
	Muy alto	10	3,9	(1,5 - 6,3)
IRRITABILIDAD	Muy bajo	26	10,1	(6,4 - 13,8)
	Bajo	62	24,1	(18,9 - 29,3)
	Promedio	108	42,0	(36,0 - 48,0)
	Alto	56	21,8	(16,8 - 26,8)
	Muy alto	5	1,9	(0,2 - 3,6)
AGRESIÓN	Muy bajo	55	21,4	(16,4 - 26,4)
	Bajo	88	34,2	(28,4 - 40,0)
	Promedio	84	32,7	(27,0 - 38,4)
	Alto	25	9,7	(6,1 - 13,3)
	Muy alto	5	1,9	(0,2 - 3,6)

ANÁLISIS DE FIABILIDAD

Evaluación de habilidades sociales

Alfa de Cronbach: 90,1%

Escala: TODAS LAS VARIABLES

Resumen del procesamiento de los casos

	N	%
Casos Válidos	15	100,0
Excluidos ^a	0	,0
Total	15	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	Nº de elementos
,901	,897	41

Validez del instrumento: Alfa de Cronbach : 0,901 (90,1%)

Estadísticos de resumen de los elementos

	Media	Mínimo	Máximo	Rango	Máximo/ mínimo	Varianza	N° de elementos
Medias de los elementos	4,184	3,067	4,933	1,867	1,609	,218	41
Varianzas de los elementos	,424	,067	,952	,886	14,286	,056	41

Estadísticos de la escala

Media	Varianza	Desviación típica	N° de elementos
171,5333	143,124	11,96344	41

Coefficiente de correlación intraclase

	Correlación intraclase ^a	Intervalo de confianza 95%		Prueba F con valor verdadero 0			
		Límite inferior	Límite superior	Valor	gl1	gl2	Sig.
		Medidas individuales	,181 ^b	,095	,371	10,060	14
Medidas promedio	,901 ^c	,812	,960	10,060	14	560	,000

Modelo de efectos mixtos de dos factores en el que los efectos de las personas son aleatorios y los efectos de las medidas son fijos.

- a. Coeficientes de correlación intraclase de tipo C utilizando una definición de coherencia, la varianza inter-medidas se excluye de la varianza del denominador.
- b. El estimador es el mismo, ya esté presente o no el efecto de interacción.
- c. Esta estimación se calcula asumiendo que no está presente el efecto de interacción, ya que de otra manera no es estimable.

Cuestionario de cólera – irritabilidad – agresión (CIA)

Alfa de Cronbach: 86,0%

Escala: TODAS LAS VARIABLES

Resumen del procesamiento de los casos

	N	%
Casos Válidos	15	100,0
Excluidos ^a	0	,0
Total	15	100,0

- a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	Alfa de Cronbach	N° de elementos
,860	,866	37

Validez del instrumento: Alfa de Cronbach : 0,86 (86%)

Estadísticos de resumen de los elementos

	Media	Mínimo	Máximo	Rango	Máximo/ mínimo	Varianza	N° de elementos
Medias de los elementos	1,777	1,067	3,800	2,733	3,563	,481	37
Varianzas de los elementos	,407	,067	1,095	1,029	16,429	,073	37

Estadísticos de la escala

Media	Varianza	Desviación típica	N° de elementos
65,7333	92,352	9,61001	37

Coefficiente de correlación intraclase

	Correlación intraclase ^a	Intervalo de confianza 95%		Prueba F con valor verdadero 0			
		Límite inferior	Límite superior	Valor	gl1	gl2	Sig.
Medidas individuales	,143 ^b	,070	,314	7,154	14	504	,000
Medidas promedio	,860 ^c	,736	,944	7,154	14	504	,000

Modelo de efectos mixtos de dos factores en el que los efectos de las personas son aleatorios y los efectos de las medidas son fijos.

a. Coeficientes de correlación intraclase de tipo C utilizando una definición de coherencia, la varianza inter-medidas se excluye de la varianza del denominador.

b. El estimador es el mismo, ya esté presente o no el efecto de interacción.

c. Esta estimación se calcula asumiendo que no está presente el efecto de interacción, ya que de otra manera no es estimable.